

Editorial: Tiempo de canallas
Por Eduardo Sartelli - Página 2



El caso Ferrari
Por Nancy Sartelli - Página 3



El Aromo

Mensuario Cultural Piquetero



Año II - Número 17
Diciembre de 2004
Una publicación de
Razón y Revolución
Organización Cultural
www.razonyrevolucion.org

2005, un año que comienza...

Ajustando las tuercas



*Ajustando la experiencia de la insurrección de
diciembre es una tarea urgente para el
partido obrero.
U.?. Lenin, 1906*

Sección especial:
Para comprender
el Argentinazo



Páginas 6, 7, 8 y 9

Cobertura del Festival
Latinoamericano
de la Clase Obrera



Páginas 10 y 11

Tiempo de canallas

(y de sapos intragables)



por Eduardo Sartelli, Historiador

Acada frustración revolucionaria sucede siempre un período durante el cual los cobardes, los pusilánimes, los traidores, los místicos y los canallas hacen su agosto. ¿Tendremos que recordar a los filósofos ateos de la Revolución Francesa que terminaron en la apología de la monarquía y en la defensa de la religión cuando el momento jacobino hubo pasado? ¿Volveremos a recitar a los poetas comunistas del '48 que le dieron la espalda al fantasma cuando el sobrino impuso la paz del imperio? ¿O tendremos, otra vez, que hacer memoria de todos los que repudiaron la Comuna de París, allá por 1871, cuando las burguesías francesa y alemana, océano de sangre mediante, retornaron todo a la calma? Tal vez debiéramos hacer la lista de los intelectuales que, habiendo hecho carrera y fama durante el período de alza, repudiaron la Revolución Rusa, a Cuba, China o Vietnam, cuando el imperialismo logró contener la marea roja. No hay que ir muy lejos, sin embargo, para buscar ejemplos, basta ver a los "setentistas" locales pasarse del PRT o Montoneros al alfonsinismo primero, al menemismo después, arrepiñándose sólo para volver a la Alianza más tarde. No está de más hacer este ejercicio hoy, cuando una nueva oleada de oportunistas se ubica en el campo del kirchnerismo más desvergonzado, habiendo hecho carrera con el Argentinazo y cuando organizaciones que parecieron haber aprendido algunas lecciones de la historia vuelven a tropezar con la misma piedra.

Para justificar el cambio de bando (y ser bien recibido por el vencedor) lo primero es denostar la experiencia pasada: fue un error. Lo segundo, es culpar del fracaso a los propios revolucionarios: lo echaron todo a perder. Por último, la "salida": hay que abandonar los esquemas caducos y "modernizarse". Así, patéticos y cobardes archivistas de corajes ajenos, que viven de becas del imperialismo y favores del estado burgués, llamaron a votar por Ibarra como solución a los "errores" de los verdaderos revolucionarios, a abandonar

las calles en busca de "nuevas formas de protesta" o, peor aún, de la superación de la "protesta" con "propuestas", mientras se callan miserablemente ante los atropellos de su nuevo patrón. Estos fulanes, escoria de la historia, campean hoy por todos lados, sobre las "ruinas" del Argentinazo.

En primer lugar, el proceso que inicia el Argentinazo requería de una intervención revolucionaria. Y dicha intervención necesita de la construcción del partido revolucionario. La izquierda no faltó a la cita y con mayores o menores vacilaciones, con errores de todo tipo y con métodos más o menos adecuados, intentó construir esa herramienta. Logró incluso que una fracción de la clase obrera y de la pequeña burguesía llenara de sustancia ese embrión de partido revolucionario que se desarrolla en el seno de la Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados. Que las agrupaciones en cuestión crecieron y que tienen, hoy por hoy, una influencia real en la vida política nacional, resulta innegable. Que el desarrollo de ese partido, tanto en cantidad como en calidad, se ha frenado, también. Pero de ninguna manera eso invalida la experiencia, mucho menos porque los resultados electorales no pudieran traducir en votos dicha influencia política. Se hizo, mal o bien, lo que debía hacerse.

En segundo lugar, culpar del fracaso a los mismos revolucionarios es una estupidez idealista. Porque considera estúpidos a los centenares de miles que participaron de esa experiencia, dando por sentado que "querían otra cosa" y no pudieron sacarse de encima a un conjunto de militantes perversos que no supera el millar de individuos. La idea de que la izquierda liquidó las asambleas y al movimiento piquetero por sus "prácticas" atrasadas y autoritarias es el resultado de un idealismo lamentable. Idealismo que cree que el éxito o fracaso de un proceso social no descansa en las condiciones materiales generales de las masas que participan de él, sino en el comportamiento o en el "discurso" de los aparatos partidarios. Es lamentable que individuos que razonan como los viejos manuales de historia del secundario, donde todo el problema se resume en el carácter de tal o cual prócer, sean considerados intelectuales marxistas. Las masas frenaron su desarrollo político, entre otras cosas, porque obtuvieron una serie de éxitos materiales (dos millones de subsidios al desempleo), políticos (la destrucción parcial de los aparatos partidarios burgueses, en especial, de la coalición menemista), ideológicos (el fin de la hegemonía discursiva del liberalismo) y morales (el retorno a primer plano de la historia argentina reciente bajo la forma de la anulación de las leyes de impunidad). Éxitos expropiados, también par-

cialmente, por la burguesía, y que constituyen el corazón de la política del tándem Duhalde-Kirchner.

Queda otra forma, sin embargo, de enterrar el Argentinazo: embarcar a las organizaciones trabajosamente construidas en la lucha, detrás del carro de la burguesía "progre", la burguesía "pyme". Ya lo han hecho varios MTDs. La novedad de este mes es la oficialización de lo que se veía venir hace rato: el renacimiento del Frente del Sur, o lo que es lo mismo, del Frente Grande, del FREPASO, en fin, de la Alianza. El proceso comienza como siempre, con el PC y su banquero, Carlos Heller, como mentores, arrastrando ahora al Partido Socialista y a De Gennaro. Como siempre, no falta la figura política "pura" que, desde el arte o la iglesia vienen a darle un toque "humanista" al asunto, ayer Pino Solanas o Farinello, ahora Federico Pagura y la monja Pelloni. No faltan tampoco los políticos desgajados de toda estructura que buscan, precisamente, conseguirse una, gratis y rápido: Ibarra, Sabatella (que no asistió a pesar de ser invitado), Juez. Tampoco los representantes de las "fuerzas vivas", FAA y APYME, ni de los partidos "tradicionales" que intentan correr "por afuera", como Margarita Stolbizer o Mario Cafiero. El "llamamiento por una nueva Nación", tal el nombre del engendro, se propone reeditar aquí las experiencias de Cuba, Venezuela, Brasil y Uruguay. Teniendo en cuenta que Kirchner se codea con todos sus protagonistas y que fue el *factotum* del triunfo de Tabaré Vázquez, no se entiende por qué no se suman simplemente al gobierno patagónico. Así, el PC, que había logrado articular al MTL en el seno del movimiento piquetero, se propone la liquidación definitiva de esa experiencia en nombre de la unidad en la lucha contra el "neoliberalismo". Al que, curiosamente, se abrazan en la práctica desde Kirchner a Lula pasando por Tabaré y Lagos. Queda por ver qué hace el MST y sobre todo su fracción pro-piquetera, pero parece claro que Izquierda Unida ha pasado a mejor vida.

Esta película ya se vio varias veces: con Alfonsín, con Menem, con De la Rúa. Siempre terminó mal. El problema para este variopinto conjunto de oportunistas es que el capitalismo argentino no tiene la fuerza suficiente como para soportar estas experiencias. Todas han acabado en un estallido económico, social y político. No parece ser esta una excepción. Tendremos ya, entonces, la oportunidad de ajustar cuentas con los canallas. Mientras tanto, sería importante que los compañeros a quienes se quiere arrastrar a estas experiencias condenadas al fracaso y la traición, resistan enérgicamente la nueva sopa de sapos que pretenden hacerles tragar.

El Aromo Mensuario Cultural Piquetero

Editor responsable: **Leonardo Grande**

Diseño: **Sebastián Cominiello**

Correctora: **Mara López**

Redacción: **lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar**

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento: **dacentesceics@hotmail.com**

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS): **ceics2003@yahoo.com.ar**

Para informes sobre cursos y presentaciones comunicarse con: **ryrprensa@yahoo.com**

www.razonyrevolucion.org

Cantidad en calidad

El Aromo despide su segundo año de existencia con 16 páginas. Se trata del éxito político, intelectual y financiero de una organización cultural que defiende el programa de la única oposición real a Kirchner, la nucleada en torno a la ANT. Después de dos difíciles años para el movimiento revolucionario, *El Aromo* pasó de su modestas cuatro páginas que daban pérdida, a sostener 8 páginas sin ningún apoyo financiero del Estado o de la actividad comercial privada. Existimos gracias a los

500 suscriptores y los más de 14.000 compañeros que nos compraron el periódico en marchas, huelgas, piquetes o en las actividades que realizamos durante todo este año. Para todos ellos vaya también este regalo de fin de año. El doble de páginas, el doble de cantidad, un mayor esfuerzo para ganar los canales de distribución comerciales (kioskos y librerías), todo eso estamos preparando para el 2005. Gracias por este 2004 pleno de lucha y feliz 2005, entonces, compañeros.



Pingüino en cruz

sobre la retrospectiva de León Ferrari en el Centro Cultural Recoleta, diciembre de 2004

“ En esta exposición hay obras que pueden herir la sensibilidad religiosa o moral del visitante. Es su decisión ingresar a la misma. ”

Por Nancy Sartelli
Grupo de Investigación del Arte en Argentina - CEICS

El 1° de diciembre, el Centro Cultural Recoleta se encontró vallado y con custodia policial, a imagen y semejanza de la Casa Rosada o el Congreso desde el Argentinazo para acá. Este aviso, como forma de prevención, fue colocado por orden del secretario de Cultura porteño, Gustavo López, ante la muestra en cuestión: una retrospectiva de unas 400 obras testimoniando más de 50 años de trabajo de León Ferrari.

Ferrari comenzó a trabajar en la década del '50 con esculturas abstractas. En 1965, el impacto de la guerra de Vietnam, llevada a cabo en nombre de la civilización occidental y cristiana, lo llevó a tomar partido por un arte de tipo conceptual que la denuncie como responsable de las masacres, torturas y represiones que se han perpetrado a lo largo de la historia. Es así como, en 1966, en la muestra *Homenaje a Vietnam* (organizada por el sector del Di Tella que protagonizaría Tucumán Arde en 1968) presentó la obra luego censurada *La civilización occidental y cristiana*, objeto en donde un avión caza desplaza la tradicional cruz de madera soportando al Cristo, transformándolo a éste de víctima en victimario, colgando en vertical del techo al piso. Obra que fue vuelta a exponer en el MALBA, para cuando los atentados del 11 de setiembre de 2001 contra las Torres Gemelas. En 1967 participó de la muestra en homenaje a Latinoamérica, siendo ésta un homenaje al Che Guevara. En 1968 participó del colectivo Tucumán Arde, así como en el '69 junto a Luis

Felipe Noé y Ricardo Carpani, organizó *Malvenido Rockefeller*. En 1972, también junto a Carpani y Noé, participó de *Experiencias visuales*, donde presentaba una hoja en blanco, a modo de calendario de la Casa Rosada, en la que se anotarían las denuncias de tortura y violación de los derechos humanos, pero la obra no fue aceptada. En 1976, dadas las presiones a su hijo montonero - luego desaparecido - se va del país y en Brasil desarrolla su obra abstracta ya de modo profesional. Regresa al país en 1982, nuevamente con el tema del arte significante: collages sobre la religión. Ilustra el libro *Nunca Más*, participa del Foro de Buenos Aires por los Derechos Humanos y en el Movimiento contra la Represión y la Tortura.

A partir de 1984 delimitó claramente dos tipos de arte dentro de su obra: caligrafías y objetos. Por un lado sus "caligrafías", en donde la letra escrita se vuelve forma y tema de la obra, conformarían una expresión subjetiva, "intimista" por parte del artista, sin intenciones de mensaje explícito. Por otro, sus obras de carácter político expreso son aquellos "objetos de operación simbólica" a la manera dadaísta, en donde elementos de distinta funcionalidad construyen un nuevo mensaje al yuxtaponerse, paradójicamente, sus distintas funciones originales. Ferrari utiliza este lenguaje desde la década del '60, como un medio de crítica explícita a lo que postula como el origen de los males de este mundo: la ya citada civilización occidental y cristiana. En una entrevista realizada por *El Aromo* (2/6/04) nos aclaraba: "el objetivo principal no es la Iglesia, sino la religión y con ella la represión, la intolerancia, la violación de los derechos humanos. Hay quienes plantean que la religión es buena, pero la Iglesia la deforma. Criticar a la Iglesia en primer término sería apoyar la religión que la subyace". Ferrari denuncia al arte y sus más gloriosos exponentes -Miguel Ángel, El Bosco, Cranach, Rafael, Giotto, Leonardo- como cómplices necesarios del poder, avalando con su obra la represión, la tortura y la misoginia sostenidos históricamente por el cristianismo. Así van desfilando, irónicamente, santos fritos en sartenes y microondas como contraposición de los infiernos bíblicos, frascos con la imagen del papa rodeado de preservativos o masturbándose ante la confesión de la cantante Madonna (valga la ironía a Rafael y sus delicadas vírgenes). Gallinas y palomas, que con su inocente animalidad llenan de excrementos las obras de Miguel Ángel, parecerían erigirse ahora en las únicas "artistas" capaces de hacer verdadera justicia a través de su "opinión" pura y contundente. Mensajes del público, insultos y condenas expresadas en distintas muestras, ahora vueltas a poner ya como obra en sí, como "autocensura" del artista que logra con esto



la consumación del mayor éxito esperado de la obra: la reacción.

El avión caza con el Cristo amenazante ejemplifica dos momentos de una obra que cuestiona un supuesto ideológico universal, pero logra su máxima potencia al fusionarse al devenir de la historia. Ayer, como denuncia del imperialismo, hoy como mecanismo de propaganda del progresismo kirchnerista. Su contenido, otrora dirigido contra la potencia capitalista dominante, se debilita al herir la sensibilidad de los católicos pero no al capitalismo como sistema. La Iglesia intentó por todos los medios clausurar la muestra, generando la oposición del Gobierno de la Ciudad, que salió a defenderla en la figura del Secretario de Cultura Gustavo López. Gracias a Ferrari, saca chapa de "progre" una vez más. El mismo gobierno de Kirchner que, según Ferrari en la entrevista citada, "está haciendo muchas cosas", es el que conduce

la restauración capitalista tras la crisis del Argentinazo. Es el mismo gobierno que entrega la ESMA a los organismos de derechos humanos el que ha desplazado los nuevos infiernos al espejismo de la "política de la memoria". Paladín de la libertad de expresión, ese gobierno al cual defiende Ferrari, despliega la represión y la tortura, por cierto que de un modo menos artístico, en Caleta Olivia, en Plaza de Mayo, y en todo lugar donde la clase obrera resiste al orden capitalista. Es una pena que Ferrari se sume, inconscientemente suponemos, a la censura que ejercen todos los medios de comunicación sobre esta realidad, invirtiendo sus posiciones políticas de los años '70 y avalando a un gobierno que envía tropas a Haití y hace buenos tratos con el asesino del pueblo iraní. Un avión caza con un pingüino en cruz habría sido algo verdaderamente provocativo.

DESOCUPADOS EN LA RUTA

Dibujos en la ruta

Nancy Sartelli



Nancy Sartelli es una militante y también una artista: pintora, para más precisión. O sea, como persona es una pintora militante y una militante pintora. Se resiste a un divorcio entre ambos aspectos.

Luis Felipe Noé

Salsa de Soja

Economía: los límites de la ilusión K

Por Guillermo Cadenazzi
Grupo de Coyuntura Económica -
CEICS

Ya en un artículo publicado en *El Aromo* n° 10 (mayo de 2004), marcábamos los límites del crecimiento, presentado como espectacular en aquel momento por lo comunicadores del gobierno, mostrando lo endeble de sus bases y dudando seriamente de su sostenimiento en el tiempo.

Si analizamos con detalle las estadísticas de crecimiento en los primeros nueve meses del año, veremos confirmadas esas suposiciones. Efectivamente, el crecimiento de la economía ha perdido la espectacularidad de los primeros meses del año para hacerse cada vez más lento, de manera que la curva de crecimiento, que mostraba una clara pendiente hacia arriba, se achata cada vez más. Esto sucede cuando la economía aun no alcanzó, en la mayor parte de los rubros, los niveles previos a la crisis del 2001, y en ninguno los de 1998, el pico más alto de los '90. Como ejemplos podemos tomar el PBI, que hoy está al mismo nivel que en el 2001 y un 7% por debajo del '98².

Por otro lado, los estimadores de crecimiento industrial y de utilización de la capacidad instalada muestran que, luego de más de un año y medio

de crecimiento, algunas de las más importantes ramas industriales comenzaron a acercarse al límite de su capacidad productiva. El mismo Ministerio de Economía sostiene en un informe que "esta situación podría llevar a algunos cuellos de botella, que de no producirse inversiones, llevarían al estancamiento productivo y, presumiblemente, a eventuales presiones inflacionarias"³.

Este aumento en la inversión, que debe hacerse en dólares, difícilmente se pueda realizar si continúan sin llegar nuevos préstamos del exterior. El gobierno de Kirchner lo sabe muy bien y por eso hace todos los deberes necesarios con el Fondo, destinando la mayor parte del superávit fiscal a pagar la deuda con ese organismo. Recordemos que desde el 2002, año del supuesto default, se han venido haciendo pagos netos a organismos internacionales que en septiembre llegaban a los 8.994 millones de dólares. Cifra que no deja de resultar menor si lo comparamos con los vencimientos de deuda que le esperan al país, que sólo en los próximos 5 años suman 86.193 millones de dólares.

Por si fuera poco, la deuda con el FMI está aumentando de la mano de la cotización del euro. La deuda pública en euros era, en diciembre del 2001, de 26.325 millones de dólares; hoy es de 45.000. De ese aumento, aproximadamente 10.000 millones se deben a la suba del euro de 0,90 dólares en el



2001 a 1,32. De esta manera, si bien en términos relativos la Argentina redujo su deuda con el FMI en un 15%, en dólares aumentó 70 millones.

Nos falta analizar el último y más importante pilar de la recuperación económica. Como sostuvimos en nuestro artículo anterior, el motor de esta recuperación sigue siendo el agro, pero es un motor que cada vez anda peor y la hace avanzar más lentamente. Efectivamente, el principal flujo de dólares sigue viniendo de las exportaciones agrarias: las exportaciones de productos primarios y las de manufacturas de origen agropecuario (aceites y otros productos de poca elaboración) suman el 57% de las exportaciones, mientras que las manufacturas de origen industrial representan el 26% y las de combustibles y energía el 17%.

Pero las exportaciones agrarias, luego de llegar a su punto más alto en mayo, ha descendido un 29%. Esto no se debe a un descenso en las cantidades exportadas, sino al descenso de los precios agrarios, que luego de llegar a su techo precisamente en abril y mayo, han descendido entre un 25 y un 30% para los 5 principales cultivos, llegando casi al 40% para el caso de la soja (ver gráfico).

Esta caída de los precios agrícolas no sólo afecta los ingresos por importaciones, sino que arrastra consigo a los ingresos que el Estado obtiene vía retenciones al campo, que representan un 15% de sus ingresos totales, y que han bajado un 19% en los últimos meses, pasando de 1.100 millones de pesos en mayo a menos de 900 en octubre.

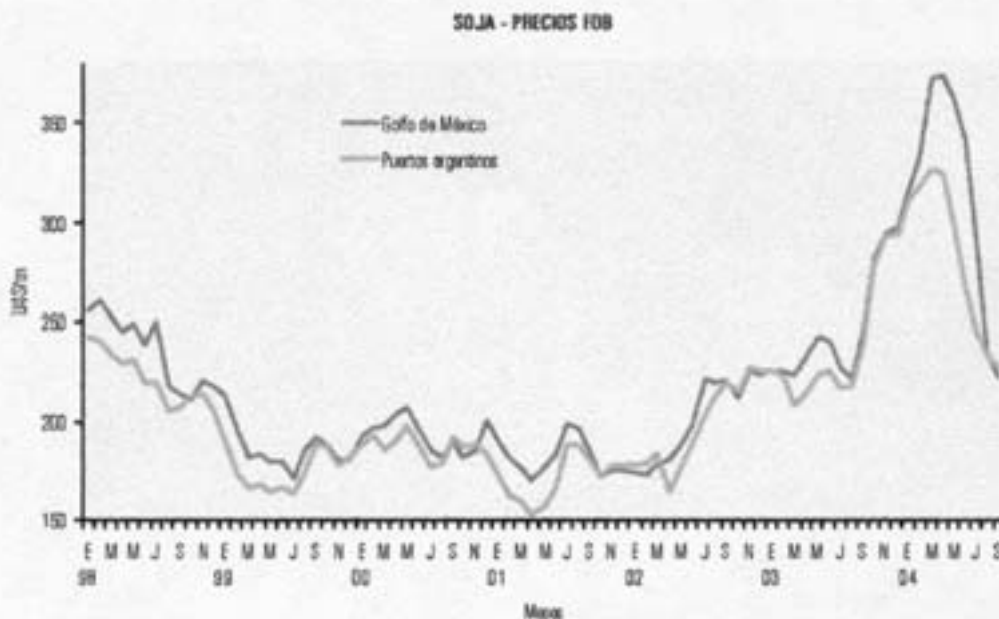
Que el crecimiento sea cada vez más lento y que esto empiece a suceder cuando se están alcanzando los niveles previos a la crisis del 2001, no es sino muestra de lo efímero de la performance económica de la que se vanagloria el gobierno. Las bases de ese crecimiento fueron, por un lado, la puesta en producción de toda la capacidad industrial que quedó ociosa tras la crisis y, por el otro, una coyuntura internacional excepcionalmente buena para el agro, con aumento tanto de los precios como de la demanda mundial. Sin embargo, como acabamos de ver, ambos pilares de la recuperación Argentina están llegando a su límite, anunciando un futuro oscuro para la economía.

El anuncio del acuerdo con China, no es más que la aceptación del gobierno de esta realidad. Mientras se adopta un discurso pro-industrial y de defensa de los intereses populares, se ponen todas las fichas en el agro, buscando aumentar las cantidades vendidas a China para compensar la caída del precio, a costa de la industria nacional, que no va a poder competir con la avalancha de importaciones de productos chinos más baratos. En definitiva, se profundiza la necesidad de aumentar la explotación por la vía de la reducción salarial como única alternativa. La inflación contenida durante estos años por devaluación, parece ser la salida más esperada por los sectores más concentrados de la economía.

¹ Todos los datos estadísticos están tomados de las publicaciones de INDEC y del Ministerio de Economía.

² Sin olvidar que estas cifras son en pesos, con lo cual, aunque el PBI no mide la economía en términos de valor sino físicos, medido en dólares las cifras son bastante menores.

³ www.mecon.gov.ar



Consulte todo el material publicado de la Revista *Razón y Revolución* (1995 - 2003), números anteriores de *El Aromo*, nuestras actividades y muchos más en

www.razonyrevolucion.org

Grupo de Coyuntura Económica

Analizar las perspectivas políticas de la clase obrera requiere conocer el desarrollo de la acumulación de capital y sus crisis. Desde el CGE del CEICS, nos proponemos realizar esa tarea a partir de un análisis del devenir de la economía argentina que se rija por el estudio de la ley del valor y no por las aptitudes de los funcionarios de turno. Lejos del provincialismo típico de los economistas e intelectuales burgueses, partimos de la acumulación a escala mundial como determinante último de la realidad. Nuestra intención es seguir las principales variables de la economía nacional y mundial a fin de poder prever sus movimientos. Llamamos a economistas, historiadores, y a cualquier interesado en estos temas, a sumarse esta tarea, contactándose con nosotros a jukorhtt@yahoo.com.ar. Además puede consultar nuestros artículos en www.razonyrevolucion.org



Preludios de un año agitado

Sección Laboral

Por Agustina Desalvo
Grupo de Investigación de la Pequeña
Burguesía - CEICS

Desde *El Aromo* hemos señalado repetidas veces la fragilidad de la economía kirchnerista y el carácter momentáneo, pasajero de la desaceleración de la lucha de clases. Como un arroyo en el invierno ártico, congelado e inerte en apariencia, la lucha de clases continuó su curso este año debajo de una capa de hielo superficial. Hoy ya se ven las fisuras por donde las aguas torrenciosas de la primavera han de irrumpir con todo su cúmulo de vida nueva.

Cambio de clima

A principios de año el gobierno festejaba que el empleo crecía rápidamente. Se alegraban porque la proporción entre el aumento de la producción y el del empleo era extraordinariamente alta, incluso superior a la media histórica. Desde esta página indicamos que esto implicaba que la productividad por hombre ocupado había descendido en forma igualmente inusitada, tal como lo mostraban los índices de productividad por hora trabajada en las ramas que lideraron esta recuperación (gráficos, textiles, etc.). En medio de una coyuntura anómala que desincentivó la compra de maquinaria, las pymes tuvieron su veranito de San Juan. En ese contexto, fueron hasta el primer trimestre del 2004, la principal fuente generadora de nuevos empleos (Ver *El Aromo* N°9 abril, n° 10 mayo y n°11 junio de este año). Pero hoy la coyuntura cambió.

La competencia se reactivó con la vuelta a escena de las grandes empresas, mientras las pymes reciben nuevas amenazas por el supuesto desembarco de los productos chinos. Varias ramas, como el calzado o el juguete, temen por su suerte porque parece probable que, más allá de alguna exención puntual, no logren salvar este obstáculo. Con este panorama, el pronóstico más optimista es que se mantenga el estancamiento del empleo que se ha observado ya en los dos últimos trimestres. El más pesimista, es que el desempleo aumente de la mano de la quiebra de pymes. Las opciones políticas están abiertas, desde desenfundar nuevamente caceras a intentar arrastrar a un sector de los trabajadores bajo las banderas del proteccionismo económico (como ya ocurrió este año con los obreros del calzado). Más a la derecha, todavía, no se descarta que reclamen, como ya lo han hecho, una profundización de la flexibilidad laboral en sus dominios. Probablemente asistamos a una fuerte tensión entre estas tendencias

Las luchas gremiales

Las grandes empresas deben invertir. Para eso necesitan crédito y ésa es una de las razones por las que presionan para que la Argentina salga definitivamente del default. Por eso el gobierno, más allá de las declaraciones, cumple estrictamente sus acuerdos con el FMI. Pero cumplir con el Fondo implica congelar o achicar el gasto público. De ahí la necesidad de mantener estancados los salarios estatales y recortar los planes sociales. Si bien estos sectores se movilizaron durante todo el año, en noviembre y principios de diciembre, esta tendencia ha recibido un refuerzo notable con las huelgas de Metrovías, telefónicos, ferroviarios y docentes.

Las huelgas de docentes bonaerenses señalan una fuerte disposición para la lucha. En sala de profes

ores ya se piensa en marzo y los de más antigüedad recuerdan a los jóvenes la huelga de 1988. El Ministro de Educación, Filmus, ya ha dado marcha atrás en su amenaza de extender el ciclo lectivo en diciembre y ha descartado también un adelantamiento del inicio de clases el próximo año. Las desmentidas se suceden unas a otras y Filmus también culmina por relativizar la importancia de lograr 180 días de clases afirmando que constituyen una meta "simbólica" (*Clarín*, 1/12/01). Hasta esta declaración es una victoria de los docentes: Filmus y Solá se retractan después de haber hecho de los famosos 180 días su caballo de batalla. Construyeron con este tema una gigantesca campaña mediática que, como se confiesa ahora, era de carácter simbólico, es decir, ideológico y político. El objetivo de esta campaña fue adjudicar a los docentes la responsabilidad de los problemas del sistema educativo. Así, si los chicos no aprenden lo suficiente es por que tienen pocos días de clase, no por la ley Federal de Educación ni por el ahogo presupuestario, la desnutrición y los problemas sociales o la ausencia de política educativa. Yo recuerdo bien la huelga de 1988. No como docente, todavía faltaba mucho para que ingresara

a esta actividad, sino como alumna. Ese año yo iniciaba el secundario y el colegio me recibió con grandes asambleas de padres, alumnos y docentes. La huelga se extendió por más de un mes. Empecé las clases recién en abril. Mi primer año fue, sin embargo, excelente en términos educativos. No hay forma de comparar los aprendizajes que realicé con los que hoy logra un alumno de octavo año de EGB. El deterioro que ha sufrido el sistema educativo desde entonces es inaudito y los docentes no son los culpables. Éstos deben buscarse en otro lado. Pero la campaña buscaba algo más: no sólo culpar a los docentes, sino también aislarlos de la sociedad. No será esta la primera vez que el tiro les salga por la culata. Entre diciembre de 2003 y octubre del 2004, el 60% de los conflictos gremiales correspondieron a trabajadores estatales, el 31% a servicios y sólo el 9% a industria. Judiciales y sanidad fueron unos de los más movilizadas. La lucha de los estatales confluye, ahora con un ascenso de los trabajadores de empresas privatizadas. En noviembre de este año este sector representó un 47,5 % de los conflictos, exactamente el mismo porcentaje que los estatales (*La Nación* 5/12/04). Al igual de lo que ocurre con

los docentes, en cada una de estas luchas se ha desarrollado una campaña mediática que intenta enfrentar a los trabajadores en lucha con los trabajadores de otros sectores, los "usuarios". Un ejemplo de esta maniobra lo constituyen las infundadas declaraciones de Telefónica acerca de un posible colapso del sistema de comunicaciones (*Clarín*, 1/12/04).

Los gremios que encabezan los reclamos por una recomposición salarial, con cada victoria obtenida allanan el camino al resto de los trabajadores. Del mismo modo, los piqueteros al defender exitosamente los planes sociales frente a los ataques de la iglesia y el gobierno, defienden un piso para los salarios del sector informal de la economía. En la presente coyuntura, el acto del 20 de diciembre se pronuncia como un momento de reagrupamiento político, de confluencia de los sectores movilizadas y como un anticipo de un 2005 lleno de luchas por desarrollar. Cada intelectual, cada artista, cada docente, debe preparar en el campo de las ideas el terreno más favorable para el triunfo de esas luchas, mostrando los intereses de clase comprometidos en ellas y repudiando las interpretaciones que los medios de la burguesía intentan instalar.

Maternidad y barbarie

Por Agustina Desalvo
Grupo de Investigación de la Pequeña
Burguesía - CEICS

En nuestra edición del mes de noviembre transcribimos una entrevista realizada a Feliciano M. Allí se daba cuenta de la odisea por la cual tuvo que atravesar para obtener un método anticonceptivo seguro y definitivo. En esta ocasión vamos a analizar algunos aspectos que se desprenden de la lectura de su testimonio. Una ligadura de trompas es una mutilación que aparece como la última y desesperada respuesta cuando todos los caminos posibles (legales o no) ya se han cerrado. Lo que tenemos que entender es por qué y para quiénes se convierte en una salida. Lo que aparece como el producto de una decisión individual (que necesariamente debiera estar respaldada por un derecho legal) es, en realidad, una imposición de un orden social capitalista y patriarcal. Peor aún, una imposición que pretende pasar por "progresista" otorgando como concesión liberal lo que no es más que la naturalización de una condena: si querés placer, mujer obrera, mutilate. Examinemos el problema.

En primer término, tenemos el dato que, desde una perspectiva liberal, podría interpretarse como privado: está en pareja con un varón que se niega a usar preservativos y que no tiene inconvenientes en tener todos los hijos que sea. Este primer escollo en la crónica de la odisea anunciada de Feliciano no es, sin embargo, de incumbencia privada: responsabilizar a las mujeres que sufren esta situación con el argumento de que si permiten estas conductas en su pareja es porque así lo quieren, implica ignorar la educación y las prácticas machistas generalizadas en las que se forma a toda la población. En nuestra sociedad, la reproducción de la vida es una responsabilidad atribuida a la mujer y los varones no son educados para ella, todo lo contrario. La maternidad es natural en la mujer, dice el patriarcal burgués. No esperemos que el patriarcal obrero actúe de manera diferente. El sexismo de la sociedad patriarcal hace que el caso de la pareja de Felicia

ciana no sea una excepción, sino más bien la regla. Un segundo aspecto de la situación, que ya ingresa claramente en el terreno de lo social, es la forma en que una obrera puede enfrentar las decisiones con respecto a la elección de métodos anticonceptivos. "Las pastillas son caras y el DIU no ofrece confianza" podría decir una compañera cargada de hijos que ya no quiere seguir pariendo. ¿Por qué una mujer desconoce que las pastillas anticonceptivas



deben ser recetadas y entregadas gratuitamente en hospitales y dispensarios? ¿Por qué desconoce que el DIU es un método confiable? ¿Por qué una mujer desconoce estos hechos? Sencillo, porque es una obrera que no ha recibido el apoyo necesario y suficiente para conocer esta realidad y enfrentarla. Las compañeras normalmente se enfrentan solas a una realidad hostil. La historia de Feliciano muestra la perseverancia y la desinhibición necesarias para hacerlo. De hecho, los mis-

mos médicos que consultó no parecen haberle informado que tenía esta posibilidad. Aún si hubiera sabido que debían entregarle las pastillas gratuitamente habría tenido que sufrir otro calvario: ir varias veces al hospital (como si tuviera todo el tiempo del día disponible, como si no le descontaran el día de trabajo, como si no corriera el riesgo de despido ante inasistencias reiteradas) para escuchar que todavía no tienen disponible la medicación, seguir yendo hasta el último día con el temor de que no se las entreguen y la imposibilidad de comprarlas. "Las partidas son chicas", es lo que dicen en los hospitales. Con respecto al DIU, dado que es posible un margen de error en el método, es razonable su temor. En este sentido, la situación ya no es un escollo para una obrera, sino una imposibilidad: si llegara a quedar embarazada por sexta vez, debería recurrir a un trámite aún peor, el aborto clandestino en las peores condiciones. El mínimo margen de eficacia del DIU podría ser corregido con pastillas abortivas o con el aborto libre y gratuito, pero éstas no son posibilidades al alcance de una obrera.

En tercer lugar, aparece el aspecto institucional: los médicos (de nuevo, esos mismos médicos que no quisieron brindarle una solución antes) intervienen para infundirle temor e inseguridad, le plantean la cuestión como un dilema de conciencia religiosa ("La Iglesia no lo autoriza") y la someten a un interrogatorio "policial", mientras la psicóloga y la asistente social evalúan su situación. Hasta llegar a decirle que tiene "sólo cinco hijos" para hacerla desistir. Cualquier mujer que haya llegado a esta situación crítica, sabiendo además que la salida que requiere es perfectamente legal, lo último que debería enfrentar es el psicopateo paternalista de los profesionales del Estado, vehículos ellos mismos en su mayoría de la ideología patriarcal y el sometimiento burgués.

Condenada por la ideología maternalista y machista, por la economía capitalista y por los agentes del estado capitalista, a la mujer obrera le queda una opción: resignarse. Resignarse a parir eternamente, resignarse a no tener placer, resignarse a la mutilación. El problema es, sin embargo, más amplio que el de los derechos de la mujer obrera. El problema es el sistema mismo y la forma en la que resuelve la reproducción humana: como un hecho individual, responsabilidad de las mujeres. Todos los impedimentos para la salud reproductiva de las obreras están mediados por una sociedad patriarcal, capitalista, que permite la planificación familiar a quienes cuentan con los medios para ello. Incluso cuando interviene el Estado en las políticas de planificación familiar lo hace en perjuicio de las obreras. Porque la maternidad es un posibilidad (nunca una obligación) que debe ser ejercida voluntariamente y con todos los beneficios que merece. Una mujer de la burguesía cuenta con los métodos anticonceptivos que necesita pues los puede pagar y no debe mendigarlos en un hospital. Si tuviera que enfrentar un embarazo no deseado, tiene a su alcance (económico) un aborto. Nunca pasará por su cabeza la idea de una automutilación porque tendrá la cantidad de hijos que desee cuando lo desee. Ni la maternidad ni el placer serán para ella opciones contrapuestas. Los burgueses tienen derecho a todos los hijos que quieran y a todo el placer que quieran. Los obreros, no. Aceptar como política positiva esta imposición no es buena política revolucionaria: implica aceptar que la única opción a la maternidad es la barbarie.

Grupo de Coyuntura Laboral

El Grupo de coyuntura laboral ha comenzado una investigación sobre la clase obrera argentina. Por una parte investigamos los cambios técnicos que generan desempleo o sea las transformaciones que generan sobrepoblación relativa. Por otra parte analizamos cada una de las capas que forman a esta SPR. Nos mueve el interés de conocer la magnitud del problema del empleo en la Argentina, tanto actual como potencial. Por eso nos preocupan especialmente aquellas formas latentes de la SPR.

Para eso estamos conformando un equipo de trabajo interdisciplinario con geógrafos, economistas, sociólogos, antropólogos, asistentes sociales, médicos y abogados. Llamamos a todos aquellos que quieran participar a integrarse a este grupo.

También pueden colaborar obreros, ocupados o desocupados, que puedan dar testimonio de los cambios recientes del trabajo en su profesión.

Para consultas comunicarse con marina_kabat@yahoo.com





Espon táneamente burgués

Sección especial: explicando el Argentinazo



Por Fabián Harari
Grupo de Coyuntura Política - CEICS

¿Qué balance se puede trazar del programa autonomista en el seno del movimiento piquetero a tres años del Argentinazo? El autonomismo, tendencia que rechaza la necesidad de organización partidaria, hizo furor en gran parte de la pequeña burguesía post-Argentinazo. Sin embargo, donde ha echado raíces más profundas y duraderas es en el seno mismo del movimiento piquetero. Nos referimos a las organizaciones que se agrupan detrás de la denominación de Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD). Desde su aparición, se han proclamado como organizaciones de desocupados, independientes de todo partido, sindicato o poder eclesiástico, cuyo horizonte de intervención se limita a lo "territorial" (léase: el barrio), desde donde trabajan sobre la base de emprendimientos productivos, levantando como método el "funcionamiento horizontal", para impedir toda centralización o jerarquía.

Desde la llegada de Kirchner al gobierno, los distintos MTDs han tomado posiciones disímiles. El MTD-Eva Perón no tardó en sumarse al coro gubernamental bajo la forma "transversal". En el mismo camino se ubicó el MTD-Resistir y Vencer. El MTD de D'Affuncio acordó con el gobierno una comisión que debería investigar la masacre de Puente Pueyrredón a cambio de realizar sólo un corte parcial por mes, comisión que fue repudiada por los familiares de las víctimas y que no se plantea abrir los archivos de la SIDE, ni estudiar las responsabilidades políticas, respetando así los acuerdos entre la camarilla K y Duhalde. El MTD-Matanza se dedica a exportar guardapolvos a Japón con el apoyo de la organización derechista Poder Ciudadano y hasta organiza, desde EE.UU., un tour "piquetero" con el auspicio de la Universidad de Vermont. Estos grupos se han transformado en puntales del ataque del Estado a los trabajadores.

La mayoría de las organizaciones, sin embargo, se mantiene en el campo del movimiento piquetero en lucha. Hace poco conformaron el Frente Darío Santillán (donde confluyen la mayoría de los MTDs combativos) y se incorporaron a la comisión independiente por el esclarecimiento de la masacre del 26 de junio, denunciando al gobierno y a las organizaciones que pactan con él. Han protagonizado, también, importantes luchas como las del MOCASE, en Santiago del Estero o la UTL. Por otro lado, resulta admirable la cantidad de emprendimientos que sostiene este movimiento: panaderías, talabarterías, cooperativas de vivienda, huertas, granjas, fábrica de pastas, artículos de limpieza, centros culturales y asistenciales, entre otros, todos levantados sobre la base del esfuerzo y del compromiso militante. Sin embargo, y más allá de este indiscutible reconocimiento, se impone un debate sobre el sentido de esa construcción y adónde lleva.

Un poco de historia

Se trata, entonces, de discutir una tradición y un comportamiento reivindicado en un trabajo reciente por una organización representativa de ese espacio, el MTD-Alte. Brown, a través del libro de Mariano Pacheco, *Del piquete al Movimiento*, (FISYP, Bs., As., 2004). Según esta fuente, los primeros cuadros de las organizaciones barriales vienen de la militancia peronista de izquierda (Descamisados, Malón, MPV), del guarismo (Roberto Martino) y de las organizaciones católicas (como cura Alberto Spagnolo y gente ligada al obispo Novak). A pesar de los llamados al pluralismo y al consenso y de la acusación a la izquierda de "sectaria", el debut del autonomismo en la arena política está marcado por el divisionismo: el 1 de mayo de 1996, mientras las organizaciones de izquierda llevaban adelante un acto opositor levantando, entre otras consignas, "Fuera Menem-Cavallo", los MTDs y militantes cristianos realizaron otro, minoritario, bajo la consigna "Por trabajo Digno". Y como no querían que estuvieran los "figuronés de aparato", su acto tuvo como orador al Padre Farinello. Su "pluralismo" les indicó que debían reemplazar a quienes cons-

truyeron una organización revolucionaria por un agente de la curia, más figurón y con más aparato, si vamos al caso.

Las organizaciones se fueron haciendo fuertes en el sur del conurbano (Florencio Varela, San Francisco Solano, Alte. Brown y Lanús, fundamentalmente), en La Plata y en Mar del Plata. Sostuvieron importantes luchas, como la que encabezó el MTD-Solano en la toma de una parroquia en 1998 y dieron la batalla por la administración de los planes por las propias organizaciones. En el 2001 adhieren a la primera jornada de lucha de la primera Asamblea Nacional Piquetera (julio), pero ante la segunda hacen gala de su "autonomía", cambian las consignas votadas y se movilizan unilateralmente a La Plata por los presos del MTR, "desconociendo las directivas de cortes de ruta por 48 hs. en todo el país", (Pacheco, p.58). Hay que tener en cuenta que el movimiento enfrentaba la amenaza de una fuerte represión, por lo tanto cada corte garantizaba el éxito de la medida. Aquí tampoco apelaron al "consenso": la autonomía supuso, para estas organizaciones, ningunear las decisiones soberanas que toman los trabajadores en asamblea, sin importar las consecuencias y sin tomarse el trabajo de aclarar las razones de tamaño corte de manga. En diciembre del 2001, el Argentinazo los sorprende en pleno plan de lucha. El día 17 habían logrado un triunfo en el reclamo de alimentos a un hipermercado. El día 20 el MTD-Solano llega a las

de lucha (aunque luego terminen adhiriendo a alguna medida) hasta que las masas se organicen como ellos quieren y comulgen el dogma de la horizontalidad. Sin embargo, dicen estar en contra de los vanguardias... En definitiva, la tarea de armar un "movimiento de movimientos" se traduce, entonces, en un ultimátum político al conjunto de los trabajadores. Lo curioso de la retrospectiva de los MTDs, es que el debate político se centra en problemas organizativos y las discusiones políticas están reducidas a su mínima expresión.

¿Qué programa?

"Miren. En una de las últimas reuniones, unánimemente se resolvió y se acordó, no se votó, que había una cuestión que no queríamos: no queremos construir en función del poder. Así de sencillo y claro. [...] no se puede ser autonomista y, al mismo tiempo pretender la construcción del poder popular, son dos cosas que chocan de plano." Así lo señaló "el Vasco", militante del MTD-Allen (Río Negro). La transformación, para ellos, pasa por la creación de una red de emprendimientos productivos que construyan una nueva economía. La lucha de clases es reemplazada por la gestión cooperativa. A eso le llaman "nueva subjetividad". Pero el cooperativismo es más viejo que el socialismo científico (Owen, Fourier), y en la Argentina mostró su fracaso ya a comienzos de siglo XX, cul-

tuales del barrio y de constituir una organización específica de desocupados. Lo que los compañeros olvidan es que los desocupados son una franja importante de la población pero no son la mayoría. Para realizar un cambio significativo se necesita a quienes tienen en sus manos el resorte de la economía. Hace falta un verdadero ejército de trabajadores. Una de las críticas que el Frente Darío Santillán hace a la ANT es que "Con una vocación política de abarcar todos los ejes de conflicto posibles con tal de golpear al gobierno, el plan de lucha con frecuencia perdía su anclaje reivindicativo" (*Noticias Piqueteras*, septiembre 2004). Pero eso es, en realidad, la fuerza de la ANT, que se presenta como un lugar de reagrupación de todas las luchas y no un reducto exclusivo de los desocupados. El movimiento piquetero quiere llegar a influir en mayor cantidad de capas sociales, no tiene por qué entregárselas al gobierno. Eso es lo que se llama hegemonía. Una organización puede articular problemas particulares en función de los generales o limitarse a solucionar reivindicaciones específicas. Esa es la diferencia entre una organización de masas, un partido, y un sindicato. El MTD se comporta como un sindicato.

Con respecto a la "autonomía", nadie es autónomo. Todo ser humano está envuelto en relaciones sociales que lo determinan. Lo que sí puede ser tener independencia política. Una organización responde siempre a algún interés y es independiente de otro. Lo que el MTD debe decir es ante quién responde y de quién se delimita.

Por último, la tan mentada "horizontalidad". En primer lugar, se puede decir que una organización que no ha desarrollado un personal especializado y que debe consultar todo el tiempo, carece de eficacia. Pero los compañeros entienden eso. Ellos mismos relatan que no se puede llamar a asamblea por cualquier cosa y que en los cortes se delimitan las funciones, que hay un grupo que maneja información que el resto no conoce, por razones de seguridad, por experiencia. Basta ver los libros del colectivo *Situaciones* para comprobar la distancia entre quien escribe sobre la ética de Spinoza, Deleuze y Foucault (el postmodernismo de los compañeros es tema para otro artículo) y quienes garantizan un corte de ruta. Se llama división del trabajo y está muy bien. Pero no es horizontalidad, porque la horizontalidad organizativa estricta es imposible. El problema no es organizativo sino político: no han elaborado un programa conciente, una plataforma escrita. Le escapan al pronunciamiento claro y van buscando soluciones "situacionales", una actitud que fluctúa todo el tiempo entre el sectarismo y el oportunismo.

El MTD-Alte. Brown nos sintetiza: "*Es decir, la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Anibal Verón no se constituya como una herramienta clásica, con un programa, principios y una estructura organizativa, sino que se planteaba como un espacio coordinador, pero con una identidad social compartida y algunos acuerdos políticos*". Esta definición vale como confesión de parte: quien no tiene principios termina adoptando los del enemigo o generando más confusión que conciencia. En los dos casos, trabaja para la burguesía.

¹Citado en www.nuevoproyectohistorico.org

Solidaridad con el MTD Anibal Verón

Al cierre de nuestra edición, en Ezeiza, los compañeros del MTD Anibal Verón movilizados con 400 vecinos tomaron el puente La trocha sobre la ruta 205. ¿El motivo? La represión desatada por el intendente, Alejandro Granados, contra la manifestación que exigía mejoras para las salidas sanitarias y en los comedores comunitarios, y obras de infraestructura en los barrios. La agresión de las fuerzas represivas tuvo lugar mientras los compañeros mantenían una reunión con el intendente. *Razón y Revolución* se solidariza con la lucha de los compañeros y repudia el accionar de la Intendencia, expresión de una clase que se defiende a sangre y fuego cuando las masas le plantean la continuidad de la vida misma.

inmediaciones de Plaza de Mayo donde es reprimido. Contrariamente a lo que sostienen sus teóricos, los MTDs son testigos privilegiados del carácter elaborado de la insurrección.

La historia de los MTDs está marcada por los infructuosos intentos de establecer una coordinación estable, a pesar de coordinar medidas concretas de lucha y de solidaridad. La primer coordinadora recién se logra establecer en el año 2001, en un intento de agrupar organizaciones por fuera de la ANT. Luego de adherir al plan de lucha de las dos primeras Asambleas Nacionales de Trabajadores, deciden apartarse pero no logran crear una coordinación con fuerza. Lo curioso es que en ningún momento se pronuncian por las consignas, la caracterización o el plan de lucha de las ANT. Sencillamente le achacan el estar dominada por "aparatos". La conclusión que parece desprenderse es que los MTDs no están dispuestos a ir a ninguna asamblea de trabajadores ni discutir ningún plan

minando el siglo con la estafa del Hogar Obrero. La red de emprendimientos de los MTDs se limita a producciones marginales y utiliza métodos de trabajo medievales. Para viabilizar este programa deberíamos volver al siglo XVI. El problema es conquistar el corazón de la economía, los grandes centros industriales y ponerlos a disposición de las masas. El poder lo tiene la burguesía, a través del Estado. Eso se vive en cada barrio, en cada corte de ruta, en cada huelga. Si queremos cambiar nuestra forma de vida tenemos que tomarlo. Eso es a lo que nos referimos cuando hablamos de estrategia revolucionaria: la transformación social a través de la conquista del Estado por la clase obrera. No en forma gradual, ni con intención de compartirlo con su enemigo. La estrategia autonomista es reformista porque reemplaza la lucha por el poder político por las reformas parciales (emprendimientos). El segundo punto es la "territorialidad", que se traduce en la idea de trabajar sobre los problemas pun-

Grupo de Coyuntura Política

Desde *El Aromo* sostenemos que es tarea primordial del intelectual explicar rigurosa y comprensiblemente problemas que la inseguridad, la invasión a Irak, quién es quién en el P.J. y por qué seguirá habiendo casos como Cabezas, Kosteki, Santillán y las chicas de Santiago. El Grupo de Investigación de la Coyuntura Política se dedica al estudio de la lucha de clases en la actualidad. Para lo cual efectúa un relevamiento de la composición y funcionamiento del Estado Argentino (a nivel nacional y provincial), examina la dinámica de los partidos (burgueses y obreros), las alianzas y los enfrentamientos, buscando reconstruir el estado de la fuerza subjetiva de cada clase. Asimismo analiza el desarrollo de la lucha de clases a nivel mundial: los partidos, las ideologías, los combates y las perspectivas. Convocamos para sumarse a esta tarea a científicos políticos, periodistas, sociólogos, historiadores, antropólogos y todo aquel que quiera sumarse al trabajo de investigación de *Razón y Revolución*.

Para cualquier consulta, información o comentarios escribir a harari@argentina.com

Recuerdos del futuro (cercano)...

Tres años de "pacificación" duhaldo-kirchnerista han impuesto, en un conjunto importante de la población, la idea de que el movimiento piquetero "ya fue". Es más, la ola de huelgas de gremios importantes que parece atravesar la república por estos días, le ha servido a Mariano Grondona para hacer correr la especie de un supuesto retorno a la normalidad social. Se trataría del renacimiento de la vieja lucha sindical, controlada y dominada por la también vieja estructura sindical. Se acabaron, entonces, los piquetes, los cortes y las acciones radicalizadas. Bastará ahora reunirse con un puñado de "gordos". Un detalle se les escapa: las huelgas, especialmente la muy exitosa de los telefónicos, recurren a las mismas armas que los desocupados, magnificándolas con la cesación de la actividad. Es más: entre los protagonistas principales de las huelgas de docentes, telefónicos, subterráneos y ferro-

carriles, se encuentran las mismas orientaciones de izquierda que protagonizan también el movimiento piquetero. Comienza, entonces, a desmentirse en la práctica la idea de que la ANT era una agrupación de desocupados que despreciaba al movimiento obrero ocupado. "Piquetero" es el nombre de fantasía que recibió la fracción del movimiento obrero con independencia de clase que hizo su aparición a lo largo de los '90 y que consiguió arrastrar a una fracción de la pequeña burguesía. Y lo hizo a fuerza de probar que sus métodos y su programa son los únicos que pueden sacar al país del desastre. Aunque algunos hoy pretendan ocultarlo, a fines de los '90 una creciente porción de la sociedad comenzó a hacerse "piquetera". Los artículos que componen esta sección se proponen demostrarlo.

Sección especial: explicando el Argentinazo



Cacerolazos en la Década del '80

Por Agustina Desalvo
Grupo de Investigación de la Pequeña Burguesía - CEICS

En diciembre del 2001 pareció inaugurarse un nuevo instrumento de lucha de la pequeña burguesía: el cacerolazo. Dejando de lado, por ahora, qué es en términos científicos un "cacerolazo", en sucesivas oportunidades hemos demostrado la falsedad de esa afirmación. Hacia las jornadas del 19/20 los cacerolazos tenían por lo menos quince años de vigencia en la lucha política de Argentina. En esta ocasión describimos un cacerolazo que aconteció en setiembre de 1988 y que la prensa denominó en su momento "El cacerolazo mayor de Buenos Aires".

Estamos a fines del gobierno de Alfonsín, ya en la pendiente descendente de la crisis que, tras el fracaso del Plan Austral, lo arrastra hacia un final caótico. Hacia mitad de ese año los constantes aumentos de los servicios públicos (de hasta un 300%) provocaron el malestar entre los usuarios y llevaron a "vecinos" a reunirse en sociedades de fomento, en asociaciones barriales, cámaras empresarias, clubes y otras instituciones por el estilo, con el fin de tomar medidas de resistencia. Uno de los partidos más afectados, y el precursor de este cacerolazo, fue La Matanza. Allí, los "vecinos" comenzaron a reunir las boletas que no podían o no querían pagar y a organizarse para resistir los cortes de servicios, pensando formas de intervención que luego desembocaron en el "cacerolazo". A pesar

de que los manifestantes se encargaron de remarcar el carácter apertidista y espontáneo del movimiento, el cacerolazo fue largamente promocionado y cuidadosamente organizado. Entre otros por *Crónica* y *Diario Popular*, que se encargaron de dedicarle espacio a la protesta desde un mes antes. La Asociación de defensa de Usuarios de Servicios Públicos (DUSPAC) conducida por Osvaldo Bernardi llamó a no pagar las facturas desde el 1º de agosto de ese año. Desde ese momento se organizaron reuniones y asambleas entre los vecinos afectados. Incluso la noche anterior el Partido Justicialista organizó (y llevó a cabo) apagones de vidrieras en Corrientes y Pasteur y en Juncal y Libertad. De modo que estamos en presencia de una organización amplia y con una dirigencia política cuyas vinculaciones explícitas o implícitas la unen a la oposición política al alfonsinismo. Las sociedades de fomento con mayor participación fueron las de la Matanza. La Sociedad de Fomento de Villa Colombo, de Ramos Mejía, la Sociedad de Fomento de Villa Madero, La Junta Vecinal de Tablada Oeste y la Sociedad de Fomento de Villa Luzuriaga. Además de usuarios de la Matanza concurrió gente de Boulogne, San

Martin, Haedo, Villa Luzuriaga, Merlo y Berazategui acompañados por Amas de Casa del País, una agrupación ligada al PCR. Entre los dirigentes encontramos a Osvaldo Bernardi, Pedro Busseti, Ana María Pizzurno, Omar Frade, Ricardo Malfa y Leonardo Husain, quienes entrevistaron al ministro Rodolfo Terragno. El 21 de setiembre de 1988 entre 250 y 500 personas se trasladaron desde la Matanza en micros hacia el Ministerio de Obras y Servicios Públicos, llevando alrededor de 6000 facturas en carretillas. Según explica en el periódico *La Biblia del Usuario*, de la asociación DUSPAC, se eligió el Día de la primavera y en lugar de carrozas de flores llevaron facturas. Los manifestantes se concentraron a los gritos de "cacerolazo contra el tarifazo". A pesar de que *La Biblia del Usuario* se encargue de remarcar "lo genuino" del movimiento que se desarrolló "sin cortes de ruta ni de calles", *Diario Popular*, en la edición del 22 de setiembre, narra cómo los manifestantes cortaron el tránsito durante dos horas y media en la Av. 9 de Julio entre Belgrano y Alsina. El corte de calle con cacerolazo mostró su valor como instrumento de lucha: el gobierno aceptó no cortar los servicios a los usuarios que no pagaran.

Piquete y cacerola...

Por Agustina Desalvo
Grupo de Investigación de la Pequeña Burguesía - CEICS

En la edición número 13 de *El Aromo*, el GIPBA (Grupo de Investigación sobre la Pequeña Burguesía) presentó la primera parte de una de sus investigaciones: la descripción del apagón ocurrido en la ciudad de Buenos Aires, en febrero de 1999, a raíz de un incendio en la subestación que la empresa EDESUR tiene en el barrio de San Telmo¹. Tomando como eje del asunto los "movimientos vecinales", es decir, la irrupción en las calles de la pequeña burguesía, presentamos el tema en tanto antecedente de los hechos ocurridos el 19 y 20 de diciembre del 2001. Decíamos entonces que estos sucesos no fueron espontáneos, sino que estuvieron precedidos por, al menos, 20 años de lucha y que, justamente, las manifestaciones ocurridas en torno al apagón del '99 eran una demostración de esto.

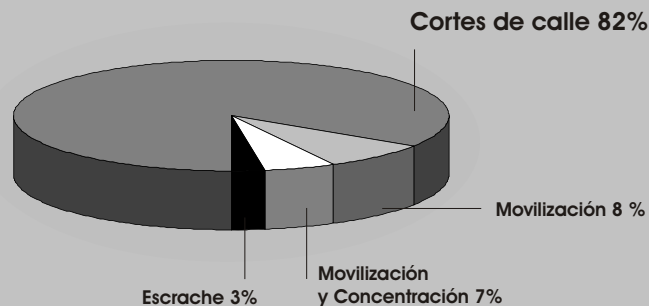
Hoy, a 3 años del Argentinazo, nos interesa poner de relieve cuál fue el método de lucha privilegiado por los "vecinos" durante las jornadas de febrero. Después de ordenar y analizar los datos que encontramos en los diarios *Clarín* y *La Nación*

obtuvimos, para sorpresa de muchos probablemente, que el corte de calle es el tipo de acción más recurrente. Como se puede observar en el gráfico que acompaña esta parte del artículo, de las 39 manifestaciones registradas, 32, es decir el 82%, refiere al tipo de acción mencionado. Por otra parte, si nos detenemos en los instrumentos utilizados por los "vecinos" en dichos cortes notamos que muchos llevan cacerolas, por lo cual podría caberles también la denominación de "cacerolazos". Vemos entonces que entre el día 3 y el 9 (de los 10 que dura el apagón) se suceden una serie de protestas en las que los "vecinos" cortan las principales calles y avenidas de la zona afectada, arman fogatas y golpean cacerolas. Los "vecinos" de Balvanera, Almagro, Boedo y Monserrat (se mencionan aquí los barrios que concentraron la mayor cantidad de acciones) se manifestaron por medio del corte de calle y en torno a éste organizaron la protesta.

En aquella oportunidad postulamos también, a modo de hipótesis, que los "vecinos" que habían protagonizado tales manifestaciones en el '99 formaban parte de la pequeña burguesía. La pregunta que nos surge ahora es la siguiente: ¿empleó la

Porcentaje de formas de lucha

Elaboración propia a partir de los diarios Clarín y La Nación



pequeña burguesía, tanto en febrero como en diciembre, los métodos de lucha del movimiento piquetero? La respuesta salta a la vista: sí. El corte de ruta es el método de lucha que caracterizó (hasta ese momento) al movimiento piquetero. Sin embargo, ningún método es exclusivo de ninguna clase. Son las condiciones materiales de existencia y las contradicciones inherentes a este modo de producción las que llevan a "vecinos" y piqueteros a cortar calles y rutas. Cuando el espejismo de la

institucionalidad burguesa se rompe, los métodos que se imponen y se ponen en práctica son los métodos de acción directa. Durante las jornadas de diciembre, la pequeña burguesía cortó calles y golpeó cacerolas (como ya lo había hecho en febrero del '99) e implementó los "métodos piqueteros" o, en términos de Gramsci, actuó bajo la dirección moral del proletariado.

¹ Una descripción más acabada puede encontrarse en



El Racingazo

El espejo de una coyuntura de la lucha de clases

Por Sebastián Cominiello
Grupo de Investigación de la Pequeña
Burguesía - CEICS

Dentro del estudio del proceso de veinte años que culminó con el Argentinazo, la crisis que vivió el *Racing Club* de Avellaneda, entre 1998 y 1999, bien puede considerarse un espejo de la situación nacional e ilustrar acerca del clima de época. En el marco de nuestra investigación sobre los escraches, apareció este hecho, cuya significación sólo puede entenderse en el marco de la coyuntura en la que se produjo, al mismo tiempo que revela las características que la distinguieron.

A principios de 1998 la situación económica del club era catastrófica: a la fecha, tenía un pasivo de \$ 60.000.000 (en ese momento, dólares) resultado de los malos manejos de anteriores conducciones (Destéfano y Otero). Con Daniel Lalín como presidente electo de la entidad, durante el transcurso de los meses de enero a abril, se produce la presentación del pedido de quiebra de la Asociación Civil *Racing Club*, contando con la oposición de la mayoría de la asamblea de representantes y de la comisión directiva. Sin embargo, este pedido de quiebra es aceptada el 14 de julio de ese año por el titular del Juzgado Civil y Comercial n° 16 de La Plata, el Juez Enrique Gorostegui, que designa como síndico a la contadora Ripoll. Al día siguiente renuncian 6 miembros de la comisión directiva, dando comienzo a una crisis política sin fin. La síndico a cargo realiza un informe para que el juez determine si se procede a liquidar la institución (el remate de todos sus bienes y su consecuente desaparición) o si puede continuar y afrontar la deuda. El 7 de noviembre de 1998 la contadora informa que la deuda disminuyó a \$ 32.000.000 y que los otros 30 millones pasaron a revisión. El 14 de diciembre de ese año se cumple el límite para resolver la quiebra, pero el juez Gorostegui lo extiende hasta el 1 de febrero del año siguiente para investigar la actuación de los tres últimos gobiernos del club. El período se caracterizó por las continuas peleas entre la síndico y el presidente residual Lalín, la síndico y los jugadores y por diferentes intentos de salvar club de la crisis, todos ellos fracasados. Uno de los más importantes

acreedores del club es el mismo Lalín, con una cifra de \$ 6.304.464, lo que agrega sospechas de corruptela generalizada.

El 10 de febrero, con varios días de retraso, se le dio curso a la apelación del ex síndico concursal, Francisco Pérez Díaz, que el año anterior, como acreedor, había solicitado la liquidación de la entidad para cobrar sus honorarios. El expediente pasó a la Cámara de Apelaciones que a su vez pidió un informe a Ripoll para determinar la continuidad del club o no. La crisis iba llegando a su punto más agudo. El jueves 4 de marzo de 1999, la Cámara de Apelaciones de La Plata decidió la liquidación de *Racing Club*, con el consecuente cese de actividades. A las 18 horas, al conocerse la determinación de la Cámara, unos 3000 hinchas fueron a manifestar a la puerta de la sede en Avenida Mitre al 900 exigiendo respuestas sobre la situación del club al presidente Lalín, cantando y cortando la calle. Alrededor de las 22 horas llegó Lalín para explicar la situación. Mientras hablaba se lo silbaba e insultaba hasta que recibió en la cabeza un redoblante que le hizo estallar los anteojos, hiriéndolo en la cara. Al mismo tiempo se escuchó una explosión y todo se transformó en revuelta. La gente quería entrar en la sede y la policía reprimió. Los manifestantes retrocedieron, siempre cantando en contra de Lalín y la comisión directiva. Un hincha le comentó a un periodista "Y que no aparezca ningún dirigente por acá porque...". Casi un "que se vayan todos". Más tarde marcharon hacia el estadio de fútbol del club. Había comenzado la etapa de movilización autónoma de las bases: ante la inoperancia de la dirigencia y el vacío institucional, los socios comunes y corrientes adquirirían un protagonismo inesperado.

El viernes 5 continúan las protestas. A las 18:30 horas unos 200 hinchas comenzaron la marcha desde la sede de Av. Mitre hasta la AFA, en Viaducto 1366. Para cuando terminaron de cruzar el puente Pueyrredón la cantidad de manifestantes se duplicó. Siempre escoltados por la policía, se desparataron a lo largo de la avenida Bernardo de Irigoyen. Cuando llegaron a la sede de la AFA, había unos 3.000 manifestantes. Se cantaron insultos a Julio Grondona, hubo unos 50 minutos de batucada y poco después se marchó hacia el Obelisco,



donde se decidió concentrar en Plaza de Mayo el sábado a las 16 horas. Ese día se reunieron en la plaza cerca de 1.000 hinchas para protestar ante la Casa Rosada y entregar en mesa de entradas un petitorio al Presidente Menem, pidiendo que intercediera en favor de la institución. Luego hicieron una marcha por el Obelisco, las oficinas de Lalín, pasando frente a la Legislatura de Buenos Aires y nuevamente al Obelisco. A esa altura ya eran unos 1.500 manifestantes. Cuando llegaron al Obelisco, cerrando la jornada, izaron una bandera de *Racing* y "El Tano", uno de los reconocidos hinchas del club, pronunció un discurso. Comunicó cuáles serían los próximos pasos a seguir: el lunes, otra marcha al Congreso para presenciar el encuentro entre Humberto Roggero (PJ) y los diputados hinchas de *Racing*; el martes, otra vez en la AFA, para la reunión del Comité Ejecutivo. Y para concluir dijo: "Les vamos a romper las b... hasta que juegue *Racing*". Todo un plan de lucha.

Lo más llamativo se produjo el domingo. Veinte mil hinchas se reunieron en el estadio a las 17 horas, horario en que tenía que tener lugar el encuentro con *Talleres*. Las principales agrupaciones de hinchas (Los *Racing Stones*, La Barra del 95 y La Guardia Imperial) y sus dirigentes, manejaron los tiempos de la concentración, llamaron a una marcha para el lunes a la tarde e impusieron un abrazo simbólico a la cancha. Toda una asamblea de bases.

El lunes 8 el foco de la crisis se trasladó, por la mañana, a la Casa Rosada. Allí, reunidos con Ruckauf estuvieron varios jugadores, el técnico Gustavo Costas y los dirigentes Luis Buchner y Eduardo De María. No tardaron en ponerse en marcha los mecanismos políticos para que se transformara en ley la declaración de interés histórico nacional a la sede central de *Racing* y a su estadio. Al atender, en el Congreso un grupo de hinchas aguardaba

en la puerta, cuando se produjo el encuentro entre Ruckauf y otros legisladores con jugadores del plantel y los citados dirigentes.

El martes, la Cámara de Apelaciones de la Provincia de Buenos Aires emitió una resolución aclaratoria de su fallo liquidatorio del jueves 4 de marzo, en donde explicó que no se ordenó el cese de actividades de la entidad y por lo tanto que *Racing* podía comenzar a jugar el campeonato. Instantáneamente se reunieron hinchas frente a la sede a festejar, pero los integrantes de La Guardia Imperial repartieron volantes con la consigna "...llamamos a todos los hinchas a atender en el futuro, de manera rigurosa, la gestión de los dirigentes del club...". La crisis había terminado, pero la movilización había comenzado a generar conciencia. No puede negarse que la suerte de *Racing* dependió en buena medida de sus hinchas, que apelaron a todas las formas de acción que poblaban las calles argentinas por ese entonces: corte de calles, manifestaciones, asambleas, marchas, enfrentamiento con la policía, amenazas a la dirigencia, escraches. Casi un compendio de los métodos piqueteros. Métodos que efectivamente dieron resultado. ¿Fueron concientes los hinchas de que estaban apelando a la acción directa? ¿Que estaban imitando a las organizaciones piqueteras que comenzaban a surgir por todo el país? No tiene importancia. Lo supieran o no, ese método estaba en la calle, comenzaba a imponerse como la única metodología ganadora. Una conciencia que no haría sino crecer en los meses siguientes, demostrando que no era el resultado de la confabulación de punteros duhaldistas, como se dijo luego para explicar la caída de De la Rúa, sino la conclusión lógica de una experiencia real de lucha de las masas, que estaba en el ambiente y que aplicaban todos los que querían obtener un resultado.

En Belgrano también se corta...

Por Nicolás Villanova
Grupo de Investigación de la Pequeña
Burguesía - CEICS

Las inundaciones en las ciudades provocan pérdidas de todo tipo, en particular, devaluación de las propiedades. Algo que se traduce en pérdidas de capital, sobre todo, entre los pequeños y medianos comerciantes y empresarios. Eso es lo que coloca a estos fenómenos en el marco del proceso normal de acumulación del capital. Un canal que no se termina, un entubado que no se hace, son productos de decisiones políticas que tienen detrás un soporte en intereses de clase, en particular, de las fracciones que dirigen el estado. A través de la manipulación de los recursos estatales, las diferentes fracciones del capital continúan la guerra que comienza en el mercado. Por eso, lo que aparece a simple vista como un "desastre" climático, oculta en realidad la tendencia a la expropiación de los pequeños y medianos propietarios. Esa es la razón que los lleva, normalmente bajo la forma de "vecinos", a protestar y a exigir soluciones por parte del gobierno, como forma de reaccionar al proceso de expropiación. Es esta la causa profunda del proceso de lucha que la pequeña burguesía argentina desarrolló en los últimos 20 años, proceso que desemboca en las jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001.

Con esta idea en mente, decidimos investigar la inundación del 24 de enero de 2001, una de las mayores de los últimos años, además de ser la más cercana al Argentinazo. Afectó, además, barrios que se movilizaban masivamente durante las jornadas

que provocaron la caída de De la Rúa. Los barrios más afectados fueron Villa Urquiza, Villa Pueyrredón, Saavedra y, sobre todo, Belgrano. Hubo alrededor de 300.000 damnificados, calles inundadas, semáforos rotos, casas donde entró el agua hasta un metro y medio de altura, estaciones de subte, garajes inundados, negocios cerrados, otros con mercaderías pasadas por agua vendidas luego a precios de liquidación. Aquellos edificios que no contaban con bombas de achique, tuvieron que recurrir a las empresas que cobraron un promedio de 500 pesos para desagotar los sótanos y garajes. También hubo cortes de luz: Edenor declaró que hubo 240.000 personas afectadas (62.000 usuarios) y Edesur 20.000 (5.000 usuarios). Telefónica contabilizó en 14.600 los usuarios que quedaron sin líneas. La nota luctuosa la dio la muerte de cinco ancianas, ahogadas en un geriátrico de Villa Urquiza.

Oswaldo Distéfano, titular del Centro de Comerciantes de Belgrano (organismo que representa a 2.000 de los 3.000 comercios de la zona de Belgrano, Las Cañitas y Barrio River), sostuvo que la inundación arrojó pérdidas por más de 10 millones de pesos y que más de 400 comerciantes perdieron unos 25.000 pesos cada uno. En la cuenta no se incluyen el lucro cesante y los más de 500 automóviles que quedaron inutilizados.

La indignación por parte de los vecinos y comerciantes de Belgrano comenzó a expresarse a partir del día 25 de enero, en las calles Blanco Encladada entre Cabildo y Ciudad de La Paz. Reclamaban una solución del gobierno al problema hidráulico. (Desde el año 98 el gobierno promete que va a

ampliar el canal aliviador del Arroyo Vega que fue el que desbordó el día de la inundación). El jefe de gobierno porteño, Aníbal Ibarra, aseguró que habría un Plan de Compensación Económica: aquellos que hubieran sufrido pérdidas en sus propiedades gozarían de una reducción de hasta el 80% en la contribución de A.B.L.; los automovilistas que padecieron estragos en sus vehículos recibirían una suma fija a través de un descuento en la tasa de patente. El Banco Ciudad ofreció una serie de créditos para los damnificados por la tormenta, de entre 5.000 pesos para las personas y 30.000 para los consorcios de edificios, a una tasa promedio del 9% anual. En una entrevista realizada al presidente (Alberto González) y al vicepresidente (Sergio Endrigo), de la Comisión de Damnificados por las inundaciones del barrio de Belgrano (que se formó el día 25 de enero de 2001, y que tiene como objetivo presionar para que se termine la obra del canal aliviador del Arroyo Vega), ambos sostienen que el crédito otorgado fue a una tasa del 36% anual, y que "hay gente que en el día de hoy han cerrado sus negocios porque están debiéndole al Banco Ciudad. De un crédito de 5.000 pesos, pagaron 3.000, les quedaron 2.000 por pagar, y (por los intereses) tienen que pagar 8.000 pesos; (...). Con esto los comerciantes han cubierto un 30% de las pérdidas. El 70% restante fue sostenido por los mismos comerciantes, y los vecinos particulares han tenido que cubrir el 100% de las pérdidas."

En este contexto de indignación es que los vecinos y comerciantes salen a la calle a protestar en contra de los créditos y exigiendo indemnizaciones. Así,

durante el mediodía del martes 30 de enero de 2001, se concentran en un bar ubicado a metros de la esquina de Blanco Encladada y Cabildo, superando el centenar de personas. Deciden cortar la Avenida Cabildo hasta interrumpir el tránsito, portando carteles con la consigna "no a los créditos". Por la tarde, se intentó realizar una sesión en la Legislatura del Gobierno de la Ciudad, donde el Secretario de Obras y Servicios Públicos, Abel Fatała, iba a presentar un informe referente a las obras hidráulicas, a las causas de las últimas inundaciones y a las responsabilidades del caso. Finalmente, la sesión se pospuso debido a la presencia de la multitud de personas entre los que había vecinos, periodistas, legisladores y diputados de la oposición. Los vecinos de Belgrano se retiraron, convocando para el día siguiente a los diputados a la esquina de Blanco Encladada y Cabildo, anunciando un nuevo corte. Este sumó alrededor de 500 personas que exigían indemnizaciones por los daños. Los días se sucedieron en reuniones con los funcionarios del área, con responsables del Banco Ciudad y con diversos representantes políticos. En la memoria de los participantes, las promesas fueron sólo eso, promesas. Todavía hoy el problema sigue sin resolver. A la cabeza de las protestas estuvieron los comerciantes del barrio y otros miembros de la pequeña burguesía, que eligieron como forma de protesta un método que ya por ese entonces tenía dueño: el movimiento piquetero. Aunque sus protagonistas no dejan de reivindicarlo como propio, no dejando de mencionar, sin embargo, los ejemplos de Cutral-Co y Tartagal, y del "Perro" Santillán.

El "Que se vayan todos" llegó a los cines

Cobertura especial del Festival Latinoamericano de la Clase Obrera (Cine y Video)



Grupo de Investigación y Realización Documental - CEICS

Un paso adelante

Durante la semana del 21 al 27 de noviembre se desarrolló en Argentina el **Festival Latinoamericano de Cine y Video de la Clase Obrera (FELCO)**, organizado por el colectivo de imagen Ojo Obrero en el Polo Obrero. El evento fue un verdadero paso adelante en la política cultural del Partido Obrero por varias razones. En primer lugar porque se realizó. No ha sido la primera experiencia de este tipo, como se encargaron de recordar en la Asamblea de Realizadores del sábado 27, Cine Insurgente, Alavío y Vima Molina. Otros eventos presentaron muestras colectivas de creaciones audiovisuales "militantes", de "izquierda" o "piqueteras". Los más salientes fueron **Argentina Arde** y el **Ciclo de Cine Piquetero** en el Cine Cosmos. Sin embargo, el FELCO constituyó un verdadero salto cualitativo en la evolución del cine de izquierda en Argentina, como aclaró el Grupo de Investigación y Realización Documental de **Razón y Revolución** en la Asamblea mencionada. Por varias razones. La primera, por la cantidad de producciones nacionales e internacionales reunidas (alrededor de 150). La segunda, por el tamaño político del Festival, que ganó para una actividad revolucionaria recursos del Estado (subsidios y auspicios del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales y la Secretaría de Cultura de la Nación). Además, el Ojo Obrero garantizó la exposición en salas importantes del circuito oficial del arte burgués: el Complejo Tita Merello en Capital y las salas del Espacio INCAA de varias provincias argentinas, entre ellas el Palais de Glace, en Recoleta. Y esto es una pequeña pero notoria victoria. Por último, el FELCO tuvo un importante éxito de público. Está claro (aunque los compañeros del Ojo Obrero no lo hayan dicho en ningún momento) que este éxito es explicable sólo porque detrás de la actividad se encontraba un partido con capacidad organizativa superior al resto de los grupos de cine militante.

Un paso atrás

Ahora bien, el Festival no sirvió para superar las contradicciones de las producciones audiovisuales de este tipo. Una conclusión unánime del balance llevado a cabo en la Asamblea del sábado, fue la ausencia de un debate específico sobre la producción artística mostrada en el marco del Festival. El Felco fue, por lo tanto, sólo una muestra de lo que un amplio conjunto de grupos sociales viven a diario como resultado de la opresión del capital. No hubo debate político programático. El mismo motivo del Festival es una concesión a los elementos menos concientes de esas luchas, desde el momento en que "clase obrera" incluye a todas las definiciones políticas que atraviesan al conjunto de los trabajadores. De hecho, todos los programas políticos (salvo los evidentemente reaccionarios) tuvieron su espacio de difusión y propaganda, desde las formas liberales reformistas del Canal 6 mexicano (especie de *Página/12* audiovisual que pelea por reformas democráticas del régimen político de Fox en materia de Derechos Humanos y derechos indígenas, apoyando al devaluado neozapatismo chiapaneco) hasta el autonomismo anti-partido y espontaneista a la Holloway del argentino-brasileño Carlos Pronzato (criticado por defender el régimen de Meza y Kirchner por **RyR**, el PO y dirigentes sindicales bolivianos en la pre-selección de la Asamblea Congreso como señalamos en *El Aromo* n° 17), pasando por el peronismo de izquierda francamente kirchnerista en el caso de *Usó mis manos, usó mis ideas* (Mascará, cine americano, 2003) y defensor de la actuación de la Iglesia Católica y el Partido Socialista Santafecino durante el 19 de diciembre rosarino en *Pedacitos de cristal* (Galmarini y Tabares, 2003). El problema no es que se les haya dado lugar, eso está muy bien. El problema consiste en no haber desarrollado el debate a fondo con estas tendencias. Un debate que no tiene por qué no ser amable, pero que debe encararse con energía. De lo contrario, se amontona gente, se hace número, pero no se avanza políticamente. Así, muchas de las películas mostraban la volun-

tad de hacer catarsis, no superaban el momento denunciador y la simple reivindicación de la lucha. Las mesas de debate organizadas en el festival se limitaron a discutir los alcances de las rebeliones populares latinoamericanas (lunes 22), la relación de los realizadores "militantes" y las luchas políticas (miércoles 24), la criminalización de la protesta (jueves 25), los problemas de la mujer "frente al clero, el gobierno y el FMI" y el movimiento piquetero frente a las elecciones (sábado 27). Temas hartos importantes pero que fueron debatidos sin tomar en cuenta los documentales presentados.

El Ojo Obrero centró sus esfuerzos en garantizar la exposición de cine y video pero no tanto en discutir el contenido estético-ideológico de lo expuesto, buscando desarrollar un programa de interpretación político. Los compañeros se negaron a utilizar el Felco como una tribuna para desarrollar un programa político, en clara sintonía con su particular defensa de la "libertad para los artistas". Es por eso que la intervención de los dirigentes intelectuales del PO-Ojo Obrero (Luis Oviedo, Néstor Pitrola y Claudia Ferrero) no tuvo ninguna relación con los films expuestos. No es extraño, porque la misma producción de El Ojo Obrero parece estar distanciada de la línea partidaria. Por ejemplo, mientras el video *Argentinazo, comienza la revolución* (Ojo Obrero, 2002) se limita a docu-

mentos es el cine burgués, con lo que esta definición no define nada, más general todavía que la de ubicarse bajo el campo de intereses de la "clase obrera", que en sí misma no es una definición política, sino sociológica. Los compañeros evitan sistemáticamente utilizar "cine revolucionario" quizás por una sana (pero perversa) dosis de humildad. Sospechamos que en el caso del Ojo Obrero también se trata de no otorgar a los intelectuales una relevancia especial en la lucha de clases. ¿Será por eso que al comienzo del clip institucional del Felco se hace propia la frase de Gleyzer "más que en el cine revolucionario creo firmemente en la Revolución"? El cine revolucionario no es otro que el que expresa y defiende el programa revolucionario. La expresión de Gleyzer no es precisamente feliz: ¿cómo se puede hacer la revolución sin programa revolucionario? Un anti-intelectualismo preocupante que en los '70 se pagó caro, en especial, la corriente política a la que adscribía el propio cineasta desaparecido. Sea como fuere, "militante" o "clasista", muestran la falta de acuerdos políticos que dividen al movimiento. Habiendo surgido como cronistas de las luchas obreras de la última década, estos realizadores están influenciados por los programas políticos que reflejan implícitamente en sus obras. Muchos comenzaron impactados con las perspectivas ideológicas de organizaciones como HIJOS

extremo de no defender al PO contra los ataques de algunos realizadores (Carlos Pronzato fue el más explícito y combativo) contra la necesidad de constituir partidos revolucionarios en la mesa-debate del miércoles, dejando la tarea sólo a **Razón y Revolución** (acusados también de ser los buscados de siempre). ¿Por qué el PO no se defiende de igual manera en una fábrica, en un corte de ruta, que en un festival de cine que él mismo organiza? ¿Porque a los artistas habría que tenerles una consideración especial, porque serían seres humanos diferentes, más frágiles que un obrero ocupado o desocupado? ¿O porque esta es la manera, según creen, de atraerse a la clase media progresista, sin programa?

De esa forma, los únicos acuerdos que permiten una relación colectiva en este frente son aquellos de contenido meramente corporativo, profesional, sindical. En lo único que se acuerda es en la necesidad de organizarse para subsanar las carencias económicas de los realizadores. El GIRD de **RyR** defendió esta necesidad en la Asamblea mencionada, buscando que la experiencia exitosa del Felco cristalizara en una coordinación sostenida de los diferentes grupos. Pero nuestra posición remarcó que una vez establecido el acuerdo mínimo (un Frente Único) se debe avanzar en el debate estético-político, con la perspectiva de superar las limitaciones sindicales y atraer intelectuales al programa revolucionario que la clase obrera se ha dado embrionariamente en Argentina: el del Bloque Piquetero Nacional en la ANT. Principios que el Felco no puso en primer lugar más allá de una enorme cantidad de eufemismos o sobreentendidos vergonzantes.

Por un verdadero Cine Revolucionario

Decíamos en julio del año pasado que "con todos estos méritos, el cine piquetero no ha logrado, todavía, sortear la barrera de la realidad, no ha logrado alcanzar la ficción. En sentido estricto, el cine piquetero no es cine, por la misma razón que el documental no lo es." (*El Aromo* n° 3). Lo dicho se mantiene si uno se guía por lo visto en el Felco. Como decíamos hace un año, la ausencia de ficción no se limita a señalar una falencia estética o técnica. Como demostraron Cedrón (*Operación Masacre*, 1970) y Gleyzer (*Los traidores*, 1972) un cineasta necesita de un programa político claro y una organización que lo sostenga (de eso se trata un partido) para ser capaz de producir ficción revolucionaria. La responsabilidad política del director de ficción es superior a la que exige el documental, donde el realizador puede ocultarse detrás de su objeto representado (aunque nunca en forma pura). Para hacer una ficción revolucionaria se necesita entonces la claridad política que sólo la conciencia de un programa político puede otorgar. La batalla por el partido es entonces una necesidad imperiosa también para el cine incluso en términos materiales y estéticos.

El Felco tuvo la virtud de mostrar todas las limitaciones del cine revolucionario actual. Incluso puede transformarse en la experiencia fundadora de un potente cine revolucionario. Para eso, hay que encarar el debate de fondo y dejar de amontonar números sin programa. El todavía joven Grupo de Realización Documental de **RyR** apuesta a desarrollar su acción en defensa del mejor programa revolucionario que el Argentinazo ha parido, el de la ANT. Llamamos entonces a la nueva Coordinadora de Realizadores en gestación a sumarse a esa construcción del programa de la ANT en el marco de su Comisión de Cultura. El primer paso consiste en la puesta en marcha de los trabajos previos necesarios para que la Comisión comience a ser realidad.



mentar el estallido del 19 y 20 como si hubiese sido espontáneo y sin marcar los límites políticos del "que se vayan todos", el PO no se cansa de reivindicar la dirección del movimiento piquetero y las limitaciones de las direcciones "alternativas". Es la misma distancia que se observa entre las posiciones teóricas del partido y las creaciones de sus artistas, sociólogos, historiadores, abogados, psicólogos, etc.. Esa actitud constituye, con respecto a desarrollar una política cultural, un paso atrás.

Sin programa

El Felco expresó el punto exacto en que se encuentra el movimiento documentalista "de izquierda" en Argentina. Los grupos de realizadores -Ojo Obrero, Cine Insurgente, Grupo Boedo, Alavío, Contraimagen, etc.- no logran ponerse de acuerdo en un nombre que los defina a todos. El preferido por los organizadores fue cine "militante" (véase www.felco.ojoobrero.org). Varias veces desde **RyR** hemos señalado que el cine más militante de

o Madres de Plaza de Mayo. Buena parte está también atada a concepciones autonomistas (anti-partido) pero influenciadas moralmente por el PTS, a raíz de la gran actividad de agitación que demandó la toma y puesta bajo control obrero de Zanón y Brukman. Sólo Contraimagen y el Ojo Obrero se han destacado desde sus inicios como expresiones audiovisuales de las ideas de partidos de izquierda (el PTS en el primer caso y el PO en el segundo). Sin embargo ni el PTS ni el PO han intentado romper con el autonomismo anti-partido o el oportunismo "independentista" que estos intelectuales defienden con uñas y dientes: el PTS lo promueve y el PO lo acepta. Contraimagen lo hace siguiendo la táctica de su partido en todos los frentes en que activa, adaptándose a las ideologías más atrasadas del movimiento para contenerlas bajo su órbita, intentando que no se las "chupe" ninguna otra organización. Para ello se llenan de declaraciones principistas de ultraizquierda, entre las que "máxima libertad para los artistas", un absurdo liberal, no es la menor. El Ojo Obrero llegó al

Grupo de Investigación y Realización Documental

El grupo de investigación y realización documental ya está trabajando en investigaciones relacionadas al cine y la fotografía documental en Argentina. Nos proponemos una tarea teórica y práctica de crítica, creación y conocimiento acerca de lo producido, y aquello por realizar, en el contexto de la lucha de clases. Convocamos a estudiantes de comunicación, fotografía, cine y cualquier otro estudio afín, que estén interesados en esta labor de producción e investigación.

Para cualquier consulta, información o comentarios escribir a cf_tor@yahoo.com.ar



El FELCO en detalle

Bolivia también Arde

Por Cintia Torres
Grupo de Investigación de la Pequeña Burguesía - CEICS

La participación de los compañeros Franz y Edwin Villea, de la productora boliviana **Tercer Mundo**, fue promovida con énfasis por los organizadores. Los compañeros tienen una importante trayectoria filmica, habiendo llegado a ganar en su país el Premio Nacional de Videos "Amalia Gallardo" al mejor guión, sonido, mejor actor y mejor video por *Soplando al viento*. Desde esa experiencia plantean un punto importante para el movimiento cineasta revolucionario: "históricamente se ha planteado que Europa y Estados Unidos son los dueños del manejo profesional de los medios audiovisuales en el tema de efectos, de sonido, de cámaras, de secuencia de imágenes. En Latinoamérica hay mucho que crecer en esto. Tampoco es cosa de agarrar una cámara para registrar imágenes y ya está hecho. Hay que trabajar 10, 20, 50 veces para editar un producto de calidad. Masificación no siempre es calidad. [...] Pero hay que tener paciencia como en todo aprendizaje. Puede tardar pero el producto va a ser bueno. Hacer documentales yo creo que podríamos hacer muchos, pero no se trata de producir por producir." Su conexión con otros medios gráficos, radiales y televisivos comprometidos con las luchas populares los llevan a señalar aportes para mejorar el FELCO: "Lo que sí sería una reflexión para adelante que en este tipo de actividades ligadas con la realidad social hay que vincularse más a los organismos vivos del campo popular: sindicatos, organizaciones barriales, organizaciones juveniles, para darle una presencia más viva. Yo creo que de lo que se trata es de depositar la organización [...] en manos de las organizaciones populares. El otro tema, respecto a las secuencias, tal vez en algún momento decían que haría falta mayor debate [...] nosotros estábamos planteando es que sea a nivel latinoamericano, por eso el grupo **Tercer Mundo** [...] ha planteado que en la ciudad de El Alto en octubre de 2005, en homenaje a ese extraordinario pueblo que dio su sangre, dio su sacrificio, luchó contra un gobierno oligarca, hacer ahí el **Festival de la Clase Obrera y por el Socialismo**".

Los compañeros llegaron para presentar su trabajo sobre la insurrección de masas de octubre

de 2003. *¿Fusil, metralla, el pueblo no se calla!* El film se concentra en la represión del Ejército contra trabajadores, campesinos y estudiantes en las calles de El Alto y La Paz. Las escenas de violencia callejera, los planos cortos sobre heridas de bala y demás elementos, y los primeros planos de la respuesta popular logran un gran impacto en cualquier receptor. Durante el relato hay citas de portadas y notas de periódicos del país que, al ponerse en relación con las demandas en la calle y la de los medios masivos, introducen en el texto filmico imágenes que muestran cierta comunión de intereses entre ambos. En términos estéticos, el montaje de las imágenes, si bien pone énfasis en mostrar esa rebelión del movimiento popular, también intenta explicar el contexto de la lucha, el problema que origina, de algún modo, el estallido. Hay un buen uso de testimonio de actores sociales y del material periodístico sonoro. El mejor ejemplo es el del locutor de radio que narra lo que percibe, logrando una favorable transmisión de sensaciones sobre los hechos. Las imágenes, los planos, los detalles, son cuidados, componiendo una descripción prolífica, a diferencia de otros tipos de cortos que dan cuenta de otras insurrecciones populares que suelen despreocuparse de los aspectos técnico-estéticos. En suma, los realizadores se propusieron enfatizar la disparidad de fuerzas sociales enfrentadas, la existencia de una "unidad popular" y la importancia de la intervención de radios, canales de televisión y periódicos en el devenir de los acontecimientos. Estos ejes son producto de una opción conciente de los compañeros, como aclararon en una entrevista hecha por nosotros: "creemos que uno de los factores positivos del documental es que ha intentado mostrar desde la visión popular (no una visión subordinada al poder) lo que desarmadamente fue la represión y lo que fue la avanzada popular para, al menos, dar un primer paso victorioso, el derrocamiento de Goni [seudónimo popular del presidente derrocado Sánchez de Losada]". Como señalamos con respecto a otras producciones que sólo *reflejan* rebeliones populares, en el afán por denunciar la represión estatal y resaltar la combatividad popular se deja de lado la *explicación* de los procesos. Eso no significa que no exista una explicación implícita: la victoria (darle ese carácter es ya toda una definición) se debió a la existencia de una amplia unidad "popular". Se elude un análisis más profundo que explicaría la **derrota**

posterior a la caída de Sánchez de Losada. El documental privilegia la lucha callejera en sí, en detrimento de referencias a la intervención de organizaciones y dirigentes y a la enorme tradición de la lucha obrera boliviana desde la década del '50.

Ese autonomismo proyectado en el documental no parece ser consciente, al menos si escuchamos a los realizadores: "Ahi no hay un líder que esté arengando una bandera y dando un discurso. Hay gente a la que sí hay que reconocer, que tuvo su rol en su momento, más allá de que no tenga discrepancias. La Confederación Obrera Boliviana jugó un rol importante. Tal vez no dirigió el conflicto, pero en su momento fue muy importante. La Federación de Juntas Vecinales, y la Confederación de Campesinos también fueron importantes. [...] Entonces tampoco se puede decir que no hubo lideratos, que no tuvo cabeza. [...] Yo no creo en eso de que la gente viene y no interesa no tener cabeza, o sea, yo no creo mucho en una visión anarquista. Siempre existen instancias de dirección y no todas son instancias mezquinas, individualistas. Un proceso también tiene que ser dirigido." Su lectura crítica del octubre boliviano también contradice verbalmente lo que se expone filmicamente: "...el paso siguiente fue la derrota. Yo diría que en ese momento estábamos en un empate histórico, con una leve ventaja para la clase dominante, porque aún siguen conservando el poder. Toda la gente de niveles jerárquicos medios e intermedios, que eran del anterior gobierno, sigue en sus cargos, no los han movido. Lo peor de esto ha sido que un partido que se pensaba que podía tener una conducta diferente -como es el MAS de Evo Morales- se ha plegado al gobierno de Meza con apetitos personales y electorales de que ellos pudieran llegar a la presidencia del 2007". Aumenta la contradicción entre el filme y la conciencia del realizador cuando le escuchamos decir que "en Latinoamérica la gran ausencia siempre ha sido el instrumento político, la dirección política. De lo que Lenin ha hablado, del partido revolucionario." Balance político del proceso boliviano que, insistimos, no se desprende del documental aunque esté en la cabeza de los realizadores. Cabría indagar en esta contradicción, pero nos parece que alguna relación debe tener con la cesura que se interpone, aún en la izquierda, entre arte y política.

El documental frente al movimiento piquetero

El ascenso del movimiento piquetero en Argentina tuvo su correlato en el comienzo de su asalto al terreno cinematográfico. En estos últimos años han proliferado diversos grupos de cineastas vinculados con estas luchas a través de sus producciones y de su pertenencia política. El sábado 27 el Felco dedicó una sección de documentales y una mesa debate sobre el tema, con dirigentes piqueteros. Se proyectaron *Desocupados y cortes de ruta en el NOA* (Wayruro), *No olvidamos* (Grupo de cine de la Verón), *Crónicas de libertad* (Grupo Alavio) y *Piqueteros, Carajo!* (Ojo Obrero). Los trabajos tienen el valor de presentar una reivindicación de la lucha piquetera, denunciando al gobierno de Duhalde, de recoger testimonios de los mismos luchadores y, fundamentalmente, de operar como registro testimonial. Sin embargo, y más allá de ciertas diferencias entre los trabajos, todos adolecen de la incapacidad para explicar. Los films no están precedidos por un trabajo de investigación entonces se dedican a editar escenas cargadas de espectacularidad. Estas características aparecen más fuertemente en *No olvidamos* y *Crónicas de libertad*, el primero un recuerdo de Darío Santillán que busca despertar indignación por su muerte y el segundo un reportaje a unos compañeros de la CTD -que con los rostros cubiertos relatan lo que vieron y se jactan de usar hondas y piedras- intercalado con imágenes de la represión del 2002 en Puente Pueyrredón. En ninguno de los casos se explica cómo se llegó al corte del 26 de junio, Asamblea Nacional de Trabajadores de por medio, no se explica qué organizaciones estuvieron allí, cuáles no y las razones de los desplantes, el papel de los medios burgueses y una pregunta que todo documental sobre el tema debería responder ¿Qué lugar ocupa la masacre en el proceso político de aquellos años? *Piqueteros, Carajo!* expresa un grado de avance mayor: muestra la cobertura mediática, contextualiza el corte en el marco del plan de lucha de la IP ANT y denuncia las complicidades políticas de los asesi-nos. Sin embargo, el documental gira en torno al reportaje a un compañero del Polo que se encarga de aclarar las denuncias al régimen y el momento político que se vivía. Esa entrevista les ahorra el trabajo de investigación. ¿Cómo se va a vencer al gran público de esas aseveraciones? ¿Qué pruebas tienen? Tampoco se refleja el terrible y duro proceso de discusión en torno al plan de lucha de esa IP ANT, donde hubo organizaciones que buscaban la confluencia con la CTA y la CCC (como el MTL). El documental logra demostrar, eso sí, que a Kosteki y a Santillán los mató la policía en forma deliberada, pero no puede salir de lo testimonial. Cuando lo intenta, se dirige a un público que ya comparte las caracterizaciones más generales (o sea que es cercano al PO) pero no logra convencer a un público más amplio, y de eso se debería tratar. Los documentales vistos demuestran que la clase obrera ha comenzado a dar sus primeros pasos en este terreno. Lo cual no deja de ser auspicioso.

Un buen espejo para mirarse -en cuanto a la estructuración de la historia- es *Venezuela Bolivariana: Pueblo y lucha de la IV guerra mundial* (Marcelo Andrade Arreazas y el Colectivo "Calle y Media"). Una defensa de Chávez que lo explica como producto de 15 años de lucha del pueblo venezolano y que lo deja a uno atado a la silla porque: realiza un racconto de las luchas sociales desde el Caracazo de 1989; los testimonios en la calle son sumamente significativos; explica el problema de PDVSA con números en pantalla; realiza una sugestiva selección de la acción de los medios opositores y de los funcionarios estadounidenses; y hasta se da el lujo de entrevistar a un opositor por izquierda que dice que el régimen no representa ninguna revolución. Todo sin perder su atractivo ni la coherencia del relato. Claro que el objetivo (logrado) del documental proyectado por el Felco a sala Ilena era defender un régimen burgués. Valía la pena, entonces, un debate que delimitara aguas. No hay por qué andar abonando las tierras populistas gratuitamente.

Korea y Estados Unidos

A pesar de no haber participado en la muestra central del Felco, el documental *Friend or Foe* (Amigo o Enemigo) del Labor News Production (organización que desarrolla un amplio trabajo en el joven movimiento obrero coreano desde 1989) fue quizás lo mejor de la muestra. Durante dos horas relata (con el ritmo narrativo de una buena película de suspenso) los 500 días de huelga de los obreros telefónicos contratados en Korean Telecom, hace dos años. La aplicación de la flexibilidad laboral en Corea como salida burguesa a la crisis de los "tigres asiáticos", generó olas de despidos y trabajo basura. Los telefónicos "no regulares" (virtuales desocupados) decidieron enfrentar esa situación utilizando en poco más de un año prácticamente todas las formas y medios de lucha que el proletariado inventó en 300 años: organización de un sindicato propio, acampes, volantes, cortes de calles y puentes, piquetes en las sedes de Telecom, marchas de agitación por todo el país, toma del edificio central de la compañía, intervenciones mediáticas en el Parlamento, enfrentamiento con las fuerzas represivas, recitales, y un largo etcétera. Resultado: nada o casi. Ante la falta de apoyo del conjunto de los obreros ocupados de la rama y del resto de la economía coreana, la empresa y el gobierno doblegaron la combatividad de los contratados obligándolos a volver al trabajo en iguales o peores condiciones que antes, en especial, el desmantelamiento del gremio. El documental resalta la importancia de la experiencia realizada. Porque, más allá de la derrota,

el problema que originó la huelga se mantiene. Por eso se relata en detalle cada uno de los pasos seguidos por los compañeros, las negociaciones con la patronal, el contenido y el método de los debates ante cada momento de la lucha, incluso las opiniones y vivencias individuales de los protagonistas. Es por lo tanto un material que permite sacar conclusiones de esa experiencia. La más importante está en el título: ¿cómo interpretar la participación de la central obrera progresista coreana: amigos o enemigos? Las dos horas de butaca demuestran que las promesas retóricas no sirven para ganar ninguna lucha.

Son años...

El *Aromo* entrevistó a los dos compañeros más promocionados por el Ojo Obrero: Steve Zeltzer del **Labor video Projet**, organizador del exitoso *Labor Fest* de San Francisco y J. M. Kim, del mencionado Labor News Production. Ambos son organizadores de los festivales de cine obrero más conocidos internacionalmente. Su presencia en el Felco está relacionada a la intención de ambos de apoyar la construcción de una red internacional de medios de comunicación que vincule todas las luchas obreras. En la entrevista coincidieron en la enorme potencialidad de las herramientas audiovisuales en la política revolucionaria. Sus colectivos trabajan desde los años '80 en la propaganda de luchas sindicales, en la educación de los obreros para la utilización de las tecnologías comunicacionales y en la agitación del internacionalismo. La más interesan-

te es la experiencia de Steve. Militante trotskista desde las luchas universitarias norteamericanas en los años sesenta, su preocupación por la utilización de los medios en la construcción de la conciencia socialista organizada, le deparó incluso su expulsión del grupo trotskista al que pertenecía, bajo la acusación de pretender sustituir al partido por una red de medios de comunicación. Su obstinación lo llevó a contar, luego de casi veinte años de trabajo, con una red de programas de televisión y radio oficiales y de cable en todo EE. UU.. Los programas se dedican a difundir información sobre el estado de las luchas obreras en el mundo, buscando romper la ignorancia y desinformación. La experiencia llama a la reflexión contra el anti-intelectualismo dominante en buena parte de la izquierda argentina. Su experiencia con los medios de difusión masivos hace que uno recuerde la importancia clave atribuida por Lenin, en los comienzos de la organización revolucionaria, a la construcción de periódicos obreros (los andamios del partido según el *¿Qué hacer?*). La concreción del plan de acción común propuesto a los realizadores, comunicadores y artistas latinoamericanos será una interesante forma de ahondar en estas experiencias y continuar el debate. Como es costumbre, *El Aromo* se hará eco de los avances en ese sentido.

Sección Educación

Los intelectuales del imperialismo

Por Nicolás Villanova
Grupo de Investigación de la Pequeña
Burguesía - CEICS

Se realizaron entre el 10 y el 12 de Noviembre, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, las XIII Jornadas Argentinas de Historia de la Educación con el título "La educación en la Argentina. Balances historiográficos, inventarios del presente y desafíos de la investigación". La revista *N* (13/11/04) presentó las Jornadas como las "instrucciones para recuperar la escuela", haciendo especial hincapié en el papel de la educación como un "espacio decisivo para consolidar la identidad nacional y una ruta estratégica para promover el desarrollo personal, social, económico y cultural". Pasan por sus páginas comentarios de Sandra Carli, Pablo Pineau y Myriam Feldfeber. "La idea es poner en discusión el presente pero leyéndolo en el largo plazo" dice esta última. Más allá de las declaraciones, se trató de un encuentro entre los principales "popes" de la educación y sus obsesivos seguidores para prodigarse aplausos mutuos sin ánimo de discutir demasiado, un ámbito donde lo más importante de la intelectualidad burguesa se reúne a dialogar entre risas y sandwiches de miga. No hay mucho debate porque todos pertenecen y defienden el mismo programa político: el de la burguesía. Un congreso más de los tantos que se realizan en el ámbito académico universitario, si no fuera por la particular importancia que reviste el que sus organizadores y participantes son en su mayoría los responsables directos de la crisis actual de la educación argentina. Veamos esto más en profundidad.

El "Comité Científico" de las jornadas, compuesto por Adriana Puiggrós, Sandra Carli, Marcela Mollis y Rubén Cucuzza, desplegó un discurso progresista, con numerosas críticas al "neoliberalis-

mo" educativo y a las políticas públicas llevadas adelante por los diferentes gobiernos. Sobresale en este grupo la figura de Puiggrós, cuyos trabajos atacan las políticas educativas menemistas, reivindicando la educación popular con una retórica liberacionista. Curioso, teniendo en cuenta que Puiggrós y su grupo, APPEAL, son "asesores" de la Dirección de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires. En la página de APPEAL se reivindica su papel de ideólogo de la "Nueva Escuela" de Solá, que vincula la escuela y el trabajo, es decir, pone al servicio del capital los conocimientos y la educación (además del trabajo de los chicos, a través de las "pasantías"). Tarea directamente vinculada con el programa de investigación de APPEAL sobre "saberes socialmente productivos". Puiggrós tiene una larga y fecunda carrera como intelectual orgánica de la burguesía argentina: distinguida por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires por su asesoramiento en el proyecto de Consejos de Escuelas (1991), Secretaria de Estado de Ciencia y Técnica de la Nación Argentina (2001); Diputada Nacional (1997-2001), Presidenta de la Comisión de Ciencia y Tecnología de la Cámara de Diputados de la Nación (2000) y convencional constituyente en 1994, se ocupa de introducir la ideología burguesa en el seno mismo de la clase obrera, a través del Instituto de Investigaciones Pedagógicas "Marina Vilte" de la CTERA, creado y dirigido por ella (algo que de paso ayuda a entender la política de un gremio guiado por una intelectual de la clase enemiga). Puiggrós protagonizó el Congreso Pedagógico Nacional (ver artículo de Romina De Luca en *RyR* n° 13 y *El Aromo* n° 12), fue funcionaria del gobierno asino de De la Rúa y hoy se recicla en el gobierno PJ, cuyo proyecto es completar la reforma educativa municipalizando la escuela pública (que ahora puede ser de "gestión pública o privada" -ver resoluciones 6000/03 y 6001/03 de Mario Oporto)

poniéndola al servicio de las empresas locales, los punteros políticos y la Iglesia (ver *El Aromo* n° 9). "Ustedes saben que tenemos programas para EGB: "La escuela lee más", "La escuela enseña a trabajar" y "La escuela enseña a respetar la Ley". Es el comienzo, es un comienzo exitoso, pero es el comienzo", dijo Felipe Solá en la presentación del Plan Educativo 2004-2007 que realizó APPEAL. En una de las tantas jornadas docentes, se nos bajó desde la Dirección de Educación la obligación de discutir sobre la importancia de la escuela en el respeto de la ley por parte de los chicos. Inmediatamente mostramos nuestras críticas los docentes que nos encontrábamos en esa escuela (entre ellos Eduardo Sartelli y el autor de esta nota) argumentando que no debemos enseñar a respetar la ley, sino a transgredirla y a transformar la sociedad que le dio origen. No sabíamos que estábamos enfrentándonos a Puiggrós y su educación "liberadora". Otro de los participantes en el gobierno de Oporto y Solá, miembro de APPEAL y coordinador de una de las mesas de las Jornadas de Educación, Rafael Gagliano, se dedicó especialmente al programa "La escuela lee más", con el objetivo de formar "ciudadanos lectores y escritores hacia la sociedad del conocimiento". "Sociedad del conocimiento" es aquí un eufemismo por capitalismo. Y un eufemismo mentiroso: en tanto el capital no hace más que degradar conocimientos y habilidades, el objetivo real termina siendo control y disciplina sobre los alumnos'.

Otros participantes de las Jornadas gozan de larga prosapia a la hora de asesorar gobiernos burgueses apoyándose en becas de FLACSO, la Fundación Ford o la Universidad de San Andrés: Sandra Carli, Myriam Feldfeber, Silvia Finocchio, Inés Dussel, Silvana Gvirtz se juntan con Hilda Lanza, investigadora de FLACSO y ex secretaria de evaluación de calidad educativa del ministerio menemista de Susana Decibe. En esta tarea de lle-

var adelante la Ley Federal, Lanza no se encuentra sola, sino que dos de sus compañeras de FLACSO la acompañaban: Cecilia Braslavsky, directora general de investigación y desarrollo educativo, e Inés Aguerrondo, subsecretaria de programación educativa del mismo ministerio. FLACSO no deja de poner un huevo en cada canasta, desde que el actual ministro de educación, Daniel Filmus, es uno de los más importantes representantes de la FLACSO en Argentina (de FLACSO como agente del imperialismo hablaremos en próximos números de *El Aromo*).

Las Jornadas tuvieron de todo, menos debate y reflexión. Lo que debiera haber sido objeto de "debate" y "reflexión" es cómo estos intelectuales pueden resolver los problemas de la educación argentina habiendo contribuido a crearlos. También debiera ser objeto de reflexión para los estudiantes de Ciencias de la Educación cuál es el futuro que les espera como intelectuales. *Razón y Revolución* presentó dos ponencias en estas Jornadas, ambas objeto de agrias críticas. No esperaríamos menos: han sido, con seguridad, las únicas que plantearon una solución no burguesa a los problemas de la educación argentina. Problemas que no pueden remitirse a lo estrictamente educativo, sino que plantean la necesidad de una salida obrera a la crisis. Es tarea de los intelectuales revolucionarios en este ámbito rechazar los cantos de sirena del imperio y sumarse a la construcción de una educación piquetera. *Razón y Revolución* invita a docentes y educadores a sumarse a su proyecto educativo, que no es otro que el de los trabajadores y el pueblo.

¹Véase Marina Kabat, "Secundario completo. Las demandas del capital en materia educativa", en Eduardo Sartelli (comp.): *Contra la cultura del trabajo*, Ediciones RyR, Bs. As., 2003.

Feliz año para las escuelas de música

Por el Grupo de Investigación de la Música en Argentina - CEICS: Ana Clara Moltoni, cantante y estudiante del Conservatorio Nacional Manuel de Falla, Juan Manuel Tabaschek, pianista, estudiante de la Escuela de Música Popular de Avellaneda y Cintia Baudino, guitarrista, estudiante de la Escuela de Música Popular del SADEM

Las escuelas de música están dando pruebas fehacientes de que la cultura es un campo de lucha. En esta última mitad del año, alumnos de escuelas de música y artes plásticas de la provincia de Buenos Aires y Capital han formado una Coordinadora para unificar sus planes de lucha. Golpeados por años de Ley Federal de Educación, comenzamos un embrionario proceso de sindicalización. Los delegados de los centros de estudiantes del Conservatorio de Música Juan José Castro (La Lucila), de la Escuela de Música Popular de Avellaneda, de la Escuela de Arte Leopoldo Marechal (La Matanza), del Conservatorio de Música Gerardo Gillardí (La Plata), delegados estudiantiles del Conservatorio de Música Julián Aguirre (Banfield), de la Asamblea de Estudiantes del Conservatorio de Música de Gral. San Martín y la Comisión Pro-Centro de Estudiantes del Conservatorio de Morón, reunidos en la Coordinadora de Estudiantes de Arte de la provincia de Buenos Aires, lanzaron la que ahora, después de la incorporación del Centro de Estudiantes del Conservatorio Superior Manuel de Falla (Capital), tomó el nombre de Coordinadora de Estudiantes de Arte. El hecho es relevante no sólo porque se suma otro sector a la lucha general, sino porque para nosotros es un puesto clave de combate contra la ideología individualista en el arte.

La lucha, si bien embrionaria, ya ha dado sus frutos: el 11 de noviembre, 80 compañeros de escuelas de arte que se manifestaron frente al Palacio Pizzurno, pese a un gran operativo policial, lograron entrar al Ministerio y presentar un petitorio al Vice Ministro de Educación, Alberto Sileoni, el Profesor De Cara (Consejo Federal de Educación) y Car-

men Belvere (de Validez de Títulos). El mismo incluyó los siguientes puntos:

1. No al cierre del Plan n° 229 el 31 de Diciembre. Exigimos se nos respete el plan de estudios con el que comenzamos y se firme un nuevo decreto que establezca la prórroga por tiempo indeterminado, hasta el día que el último alumno del plan n° 229 se reciba;
2. Mantenimiento de la validez nacional de nuestros títulos;
3. No al desmantelamiento del Ciclo Superior;
4. Derecho a exámenes Libres;
5. Justificación y revisión de correlatividades;
6. Reconocimiento del FOBA en el título (curso de ingreso, de tres años, que no se contabiliza como horas cursadas);
7. No a la baja de la calidad educativa;
8. Edificios propios y dignos: material didáctico;
9. Aumento de presupuesto para educación;
10. Becas, viandas y boleto estudiantil.

En líneas generales no hubo novedades. La nación se desligó, argumentando que es un tema de las provincias.

Está claro que para hacer Arte en Argentina es necesaria la organización, tanto para estudiar, comer, vivir y pensar. Esto ya lo han comprendido gran parte de los alumnos de las escuelas artísticas. Que el campo está abonado para la lucha lo demuestran no sólo la crisis del sistema -todavía latente y sin resolución- sino la misma predisposición de los compañeros. En el caso del Manuel de Falla, bastó con pegar la nota de *El Aromo* n° 11 (junio 2004) denunciando la situación del Conservatorio, para generar un mini escándalo que obligó a su director, Carlos Spector, a tener que recorrer por primera vez las aulas dando explicaciones. Sus reiteradas maniobras de distracción y aprietos no han logrado amedrentar al incipiente Centro que le sigue haciendo frente. También contamos con el hecho de que la mayoría de los directores de los conservatorios musicales encargados de implementar el ajuste educativo están desprotegidos, ya que el Ministerio da por sentado que los estudiantes de arte van a aceptar pasivamente sus disposiciones.

Sin embargo, con organizarnos por nuestras necesidades corporativas inmediatas no va a alcanzar. La unidad en torno a un programa exclusivamente sindical puede llevarnos al estancamiento, la derrota y quizás a la desmoralización. Tal es así que en una de las charlas-debate organizadas por *Razón y Revolución* en el marco de esta campaña (realizamos tres en las cuartas Jornadas de *RyR* en setiembre, y cuatro más en noviembre en el conservatorio De Falla, en el de San Martín, en la EMPA y en el SADEM), los responsables del Sindicato de Músicos (SADEM) defendieron la política del Ministerio de Cultura de Kirchner (a pesar de, contradictoriamente, reivindicar también al Frente de Artistas en Lucha en la AN.T, que coordina LuchArte, del Polo Obrero). La defensa "apolítica" de intereses puramente gremiales les permite recibir las migas de la descomposición estatal y lavarse la cara por izquierda firmando adhesiones a "los piqueteros de la cultura". El SADEM, que en realidad sí ha tomado una definición política clara (es abiertamente kirchnerista), no interviene en la lucha por mayor presupuesto porque considera que es mejor montar una Escuela de Música paga, lo que refrenda su "autonomía" del poder, y a la vez impide a la mayoría de los hijos de trabajadores de la música acceder a una formación como la de sus padres. Esta es una patética pero efectiva muestra de los límites del sindicalismo.

La contraparte la tenemos también en nuestro movimiento. La Escuela Popular de Música de Avellaneda ha sido pionera en la lucha contra el Estado para obtener mejores condiciones de estudio. Los compañeros ya han hecho tradición: con reiterados cortes al Puente Pueyrredón han conseguido mejorar la situación edilicia y derogar el ingreso restringido. Su experiencia señala el camino. El CEMPA llegó hasta donde pudo gracias a que entroncó sus reivindicaciones con la lucha del movimiento piquetero en su momento de mayor auge. Los límites actuales (el municipio y la gobernación siguen dilatando la consecución de un edificio propio y no han hecho nada para garantizar materialmente el ingreso irrestricto) también muestran el agotamiento de las perspectivas políticas de los compañeros que dirigen el Centro. Su íntima relación con los programas del autonomis-

mo piquetero los hace defender un apoliticismo aislante. Según los compañeros, el arte no interesa a la burguesía, porque implica la elevación de la calidad humana. Todo arte sería, en consecuencia, contestatario. Sin embargo, vivimos una coyuntura que muestra la importancia de los artistas en la consolidación de consenso con los valores burgueses: nacionalismo popular, religiosidad, irracionalismo romántico, individualismo. Abundan los ejemplos de músicos "populares" que, habiendo hecho fama de revolucionarios en los setenta, hoy son regentes de los caprichos burgueses: recorriendo todos los festivales oficiales en plazas y estadios o llegando a puestos ejecutivos, como Peteco Carabajal en la intervenida Santiago del Estero.

Los músicos debemos empezar por asumir la importancia de nuestra función en la lucha de clases. Somos portadores de conocimientos que pueden difundir y consolidar sentimientos a favor o en contra del régimen capitalista. Eso explica el ataque sobre los institutos que atraen a los hijos del proletariado y la pequeño burguesía pobre. Eso explica que los planes estén cada vez más dirigidos a formar docentes (disciplinadores de mano de obra) y menos a formar artistas. Si no dejamos de lado los falsos prejuicios anti-intelectuales nunca estaremos a la altura de las tareas que la nueva lucha nos depara.

Para ser los mejores artistas posibles, para garantizar materialmente que lo seamos, debemos encarnar no sólo la agitación y la organización sindical, sino que debemos lanzarnos al debate franco y abierto sobre qué tipo de intereses vamos a defender con nuestro arte, qué tipo de sociedad vamos a ayudar a construir. Eso es discutir un programa político que guíe nuestras acciones. Debemos discutir qué queremos tocar y cantar, porque si no sabemos hacia dónde vamos, ¿cómo haremos para triunfar?

Este fue un buen año para los estudiantes de música. Con investigación, creación, penas, aromos y movilización, los artistas nucleados en *RyR* seguiremos trabajando para que el año que viene sea mejor. Para hacer realidad una cultura de los que luchan contra el sistema, una cultura piquetera.



Mentes brillantes

Razón y Revolución en la escuela

La lucha cultural no es sólo una cuestión de retórica intelectual. El pensamiento crítico se vuelve arma en tanto cala hondo en las masas. La escuela pública es un excelente espacio para desarrollarlo. Razón y Revolución trabaja para esto y lo demuestra con hechos concretos.

Relativismo, picaresca y verdad en la escuela secundaria: un ejercicio político

“¿Para qué sirve estudiar literatura?” “¿Para qué leemos estos libros viejos?” Después de años de escuchar estas preguntas (y atormentarme con ellas), he descubierto que la respuesta es bastante sencilla, a poco deja una de intentar argumentos rebuscados, románticos o metafísicos: leemos los textos clásicos, los que siempre han transitado las aulas para suerte o desgracia de los alumnos de varias generaciones, para entender el mundo que los produjo y, con ello, comprender el nuestro. Así, cuando vemos *Vida del Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*, observamos el agotamiento del orden feudal en España y las formas en las que la gente intenta lidiar con un nuevo orden que no alcanza a nacer todavía. En ese caos, la novela, como toda la picaresca, reivindica el sálvese quien pueda, el individualismo. Allí lo importante no es “ser sino parecer”, un mundo que ha separado lo público de lo privado (y este último espacio compete solamente al individuo). El texto desemboca

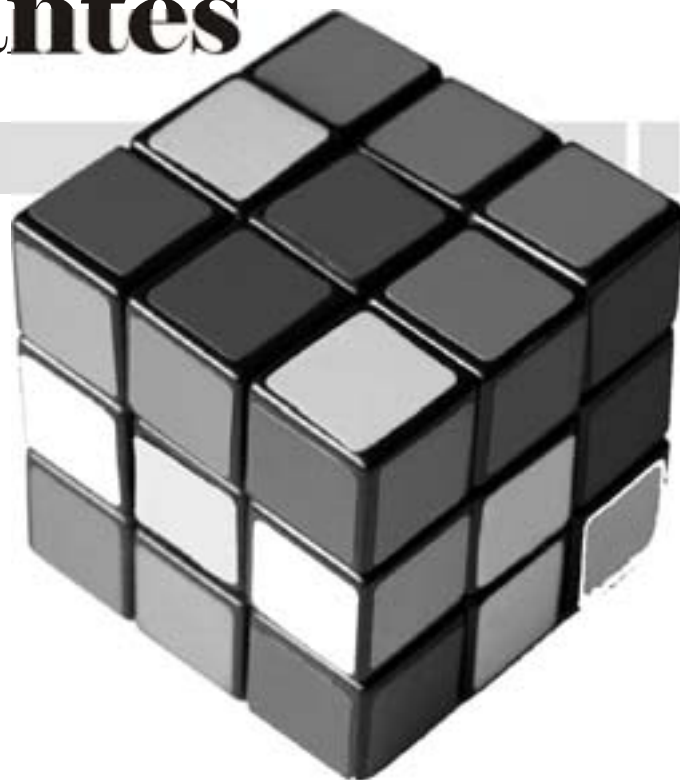
naturalmente en el relativismo moral y, desde allí, en el relativismo a secas. Es función de todo docente consciente poner en cuestión estas premisas del relativismo, que hoy asume la forma de ideología dominante y cuyas contradicciones, éticas y políticas, son fácilmente percibidas por los alumnos. A poco de discutir el tema, los chicos encuentran que de ese modo es imposible tener un parámetro cierto de conocimiento, análisis y modificación de la realidad y captan el sentido conservador del relativismo. Para acitar la discusión, les pido siempre que escriban un texto satírico, obviamente utilizando los métodos del pícaro, con una consigna muy sencilla: “Cómo zafar de una prueba”. El texto que sigue es uno de los resultados de este último año, donde la alumna supo conjugar todas las discusiones en clase en un texto políticamente crítico y con la dosis de humor que requiere el discurso satírico.

Rosana López Rogriguez

Relativismo, picaresca y verdad en la escuela secundaria: un ejercicio político

Aquella mañana me sentí un poco desorientada cuando Agustina, antes de salir al recreo, me preguntó: “¿Estudiaste para la prueba de Filosofía?”. “¿Qué prueba de filosofía? ¡No sé nada!”, pregunté a la vez, dado que en ningún momento había escuchado al profesor anticipar aquel examen. “¿Habrá sido cuando fui al baño? ¿Cómo era que nadie me había avisado de eso?”. Confundida, sin tiempo para preparar nada en esos pocos minutos que me quedaban, atiné una última pregunta: “¿Qué va a tomar?” “Relativismo”, respondió Agustina, antes de ir hacia los sanitarios. Aislada en un rincón del patio, me puse a reparar mentalmente lo que recordaba del tema. Una frase de Protágoras, el primer relativista de la historia, vino en mi auxilio: “El hombre es la medida de todas las cosas.” Por asociación de ideas a partir de ella, pensé: “¿Qué es lo que se pretende saber cuando se toma un examen? ¿Lo que sé de o lo que no sé?”. Y llegué a la conclusión de que la situación en la que estaba era un claro ejemplo de relativismo, tanto ético, debido a que tenía que tomar inmediatamente una decisión, como gnoseológico (epistemológico), porque lo que sabía o no debía formar parte de alguna teoría del conocimiento. “Bien”, dije para mis adentros, “algo sé del tema, y tratándose de relativismo, nadie puede objetarme que no sepa todo, ya que *todo* no existe como absoluto, amén de que estaría faltando a la verdad y no precisamente para mi beneficio. Después de todo, la verdad también es un concepto relativo”. Quéde

satisfecha con mi decisión, éticamente correcta desde el punto de vista del relativismo. Y como “la Verdad” no existe, una verdad a medias es como una verdad completa. Siguiendo con la asociación de ideas, recordé que el profesor había explicado un argumento al que denominó “la parábola del mentiroso”. Alguien que dice “Siempre miento”, destruye su propio argumento, porque al hacer una afirmación absoluta, está afirmando una verdad, por lo que la frase debería ser: “Siempre miento, menos ahora”. En eso estaba, cuando sonó el timbre que puso fin al recreo. Convencida de que sabía más del tema de lo que pensaba, me senté y me dispuse a hacer la prueba. Después de todo, ¿quién está en posesión de los contenidos de *toda* la biblioteca? “Nadie”. “¿Qué capo, Protágoras! En verdad el hombre es la medida de todas las cosas”. El profesor llegó puntualmente y dictó las preguntas del examen: 1) Orígenes del relativismo, 2) Tipos de relativismo, 3) Dé ejemplos en los que se haga evidente el pensamiento relativista. “Joya”, pensé. “Puedo responder todos los puntos”. Y escribí en aquella prueba lo que se me había ocurrido en el recreo. Cuando a la semana siguiente el profesor trajo las notas y me había aprobado con un nueve, Agustina me preguntó, más que asombrada: “¿No era que no sabías nada del tema?” A lo que respondí, aún imbuída del espíritu de Protágoras: “Todo es relativo, amiga mía. ¡Todo!”.



El “pensamiento crítico” de las Olimpiadas del Comahue

La que sigue es una nota de dos “alumnos” participantes de los VI Juegos Olímpicos Nacionales en Historia que, en su proceso de aprendizaje y formación en la escuela, han dejado de ser “alumnos” y se han transformado en compañeros y militantes. No le cabe otra función a la escuela que ésta: la formación de revolucionarios, militantes orgánicos de la clase obrera.

Mariano Schlez

Lautaro Aragón (Pte. Centro de Estudiantes Colegio Dorrego de Morón y ganador de los VI Juegos Olímpicos Nacionales del Comahue en historia) y Mariana Finelli (estudiante de Polimodal, Colegio Crear y Ser de Castellar y participante de las VI Olimpiadas en historia).

Los VI Juegos Olímpicos Nacionales de Letras, Geografía e Historia tuvieron lugar del 21 al 24 de octubre en la Universidad Nacional del Comahue (UNCo) en la provincia de Neuquén y asistieron a él más de 5.000 estudiantes y docentes de todo el país. El gobierno kirchnerista presentó los Juegos, a través de la Secretaría del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, como “un orgullo nacional”. Un nuevo intento de aparecer como un gobierno “progresista”, que impulsa la “igualdad” de todos los estudiantes del país, convocándolos a participar en estas Olimpiadas. Intento que fracasó al momento en que estos estudiantes se proponen realmente ir y participar, dejando al descubierto la hipocresía del gobierno que afirma en todos lados que “financió” el evento. En realidad, cada escuela fue quien se autogestionó los pasajes y en algunos casos la estadía, demostrando que el Ministerio no se hizo presente al momento de incentivar la participación y sustentar los viajes, pero sí al momento de figurar como auspiciantes de este supuesto “orgullo nacional”. Nuevamente, somos testigos de cómo las desigualdades en la educación argentina no son solucionadas desde

el Estado Federal y la retórica es destruida por los hechos. Las escuelas que se pueden pagar el pasaje y la estadía, viajan, las que no, no.

Por otro lado el carácter “progresista” del gobierno K también se manifestó en la metodología de evaluación y en los contenidos a trabajar. Cuando a uno le hablan de “fomentar el pensamiento crítico” se imagina justamente eso: crítica, debate, investigación. Por el contrario, la propuesta de las jornadas tiene que ver con el multiple choice y la sumatoria de puntos en forma individual. “El texto de Romero dice que la mejor forma de gobierno es: ¿el comunismo, el fascismo o la democracia?” ¡Muy bien alumno!: la democracia. Podemos deducir lo que significa “pensamiento crítico”: repetir como loritos los textos canónicos de la socialdemocracia alfonsinista más el matiz populista que le da Kirchner en la actualidad. La protesta es buena, siempre que no exceda el marco de la democracia burguesa. De ésta manera, se dejó de lado el espíritu crítico de los participantes, necesario para poder conocer, explicar y entender el por qué de los procesos históricos.

Como participantes vemos que es necesario cambiar la metodología evaluativa y los contenidos a trabajar, realizando jornadas de debate e investigación formando equipos escolares con docentes y estudiantes de todo el país. No queremos leer solamente al realizador de los programas educativos y gran historiador profesional de la UBA. Conocemos su posición y queremos compararla con otra historia, escrita desde otro lado y con otros intereses: queremos comparar la historia que hace la clase dominante con la historia de los trabajadores.

Valoramos la convivencia, el respeto y la idea misma de generar un espacio de encuentro donde concurren participantes de todo el país, logrando en ellos interés y estudio de la historia argentina contemporánea. Pero a ese lugar tenemos que llegar todos (no sólo los que podemos pagar) y tenemos que discutir allí lo que estudiantes y docentes queremos y necesitamos.

Sección internacional

Yasser Arafat: del nacionalismo burgués al imperialismo

Por Marcelo Novello
Grupo de Coyuntura - CEICS

En los últimos días de vida de Arafat, su esposa Suha Tawil acusó a la dirigencia palestina de "querer enterrar(lo) vivo". Quizás el muy publicitado pago de 20 millones de dólares, más una pensión mensual vitalicia de 35 mil, logre calmar la ira de la viuda, pero los médicos personales de Arafat no descartan la versión del envenenamiento del líder. Una lucha de poder se ha abierto, donde la diplomacia yanqui y sionista también juegan sus cartas.

La causa nacional palestina

Reparar la historia del líder palestino es hacer la historia política de la causa que abrazó. Yasser Arafat nació en agosto de 1929, en El Cairo (Egipto), hijo de palestinos emigrantes en busca de un misero lote de tierra. La nación palestina, sojuzgada bajo el Imperio Otomano, quedó luego durante 30 años (1918-1948) bajo ocupación británica. En su adolescencia en Egipto, Arafat toma contacto con exiliados que serán los futuros líderes de la revuelta árabe de 1936-39 contra el poder sionista-británico en Palestina. El rediseño del mapa por parte del imperialismo es la inevitable consecuencia del final de la 2ª Guerra Mundial. Inglaterra deja paso, en todo Medio Oriente, al imperialismo americano. En 1947, el presidente Truman, con la aprobación de Stalin, obtiene de la ONU la Resolución n° 181 que dictamina la partición de Palestina y la creación del Estado de Israel. Inglaterra se abstiene en la votación. Las monarquías árabes (en esa época meras neo-colonias británicas) se oponen a la Resolución y van a la guerra contra los sionistas, mientras una fracción considerable de la próspera burguesía palestina huye con sus capitales (la masa monetaria de los bancos de Jordania llega a duplicarse), aún cuando la guerra tenía un final abierto. Arafat está en la universidad en 1948 cuando le llegan noticias de la muerte de sus amigos en combate contra las tropas sionistas, y allí decide unirse a un grupo de voluntarios egipcios para pelear por la causa palestina, participando en la batalla de Kfar Darom en Gaza. Dos semanas después el Ejército egipcio desarma a todas las fuerzas irregulares los países árabes no buscan ganar sino seguir a Inglaterra. Los sionistas, en cambio, reciben armas hasta de la URSS (vía Checoslovaquia, para salvar las apariencias). Los árabes son derrotados, y las fuerzas sionistas expulsan a 750 mil palestinos de sus tierras hacia la diáspora. Israel nace como cuña imperialista en una región estratégica y potencialmente explosiva (Mossadegh en Irán, Nasser en Egipto, Qassem y el PC en Irak). Es imposible no recordar las célebres palabras de Sir Ronald Storrs, gobernador británico del Protectorado palestino, para quien el proyecto sionista de "formar para Inglaterra una pequeña Ulster leal" en medio de un mar de panarabismo hostil, le resultaba muy tentador.

En Kuwait (1959) Arafat es uno de los fundadores de Al-Fatah (que significa "la victoria"), un grupo clandestino de estudiantes que comienza a operar con una estructura de células armadas en lucha contra el Estado de Israel y llega a convertirse en la corriente mayoritaria, cuando varias organizaciones confluyen por iniciativa de la Liga Árabe, en 1964, para formar la OLP. Fuerza militar de ocupación al final de cuentas, Israel buscará una oportunidad propicia para extender sus fronteras, y en la "Guerra de los Seis Días" (1967) aplasta nuevamente a los ejércitos árabes y ocupa la Franja de Gaza, los altos del Golán y toda Jerusalén, infringiendo una verdadera derrota histórica al nacionalismo árabe (y al stalinismo de la región, que hacía seguidismo de aquél). En 1969, Arafat llega a la conducción de la OLP y caracteriza que la estrategia de guerra convencional contra el poderío militar israelí está condenada al fracaso. Por esos días la sede de la OLP está en Jordania, donde en septiembre de 1970 se dan los hechos conocidos como

el "Septiembre Negro": tentado por el imperialismo y el sionismo, intimidado por ese verdadero "Estado dentro del Estado" que era la OLP y temeroso del carácter subversivo y desestabilizador del activismo palestino, las tropas del rey Hussein de Jordania atacan los campos de refugiados y masacran a miles de palestinos, asestando un duro golpe a la estructura militar de la OLP. Nasser trata de mediar entre el rey Hussein y Arafat, para poner fin a la masacre: las fuerzas de Arafat deberán reorganizarse desde Beirut (Líbano). Con la nueva derrota de Egipto y Siria en la llamada Guerra de Yom Kippur (1973) a manos del Ejército Israelí vuelve la sospecha que no se puede esperar la liberación de Palestina por gracia de los Estados Árabes. Aunque formalmente tolerado, entre bambalinas Arafat era hostigado por los líderes árabes, que lo veían como el abanderado de una "causa noble, pero perdida", justo en el momento cuando esos regímenes se preparaban a negociar con el imperialismo un nuevo reparto de la creciente renta petrolera. Algún día habría que hacer el conteo de las víctimas palestinas en Jordania, Líbano y Siria, para ver que Israel no era el único enemigo de la causa palestina. Es que, en definitiva, una Internacional "nacionalista" es una contradicción en los términos, no importa cuantas líneas del Corán pudieran recitarse para querer mostrar lo contrario.

Luego de tres guerras, el presidente egipcio Sadat firma con Israel el Acuerdo de Camp David (1978): Arafat se siente traicionado, y en 1979 patrocina la expulsión de Egipto de la Liga Árabe. Finalmente, en 1981 un grupo islámico egipcio asesina al "traidor" Sadat. En el Líbano estalla la guerra civil y las tropas de los falangistas cristianos hostigan a las fuerzas de Arafat, hasta que en 1982 el mismísimo Ejército Israelí invade el país y "cierra la pinza" sobre la OLP, que es expulsada para pasar a Siria, donde también es perseguida por el régimen del Partido Baath sirio (Arafat estuvo a punto de ser asesinado en las cárceles sirias en 1983). Arafat encuentra refugio en Túnez, mientras la OLP se ha establecido ya como el portavoz político de la burguesía palestina en el exilio: por ese motivo puede combinar tácticas de lucha guerrillera, negociaciones con los Estados Árabes y otras fuerzas regionales. El próximo paso para esta burguesía palestina en busca de un Estado propio, era entrar en negociaciones con el imperialismo un cambio tan profundo que la capitalización contrarrevolucionaria de la colosal primer Intifada (1987) logra poner a la orden del día.

La capitulación de Oslo

Cuando en 1988 Arafat, frente a la Asamblea General de la ONU, reconoce por primera vez en 41 años el derecho a la existencia del Estado de Israel y anuncia el fin de las acciones armadas, el giro ya es irreversible. Ni siquiera al nivel de la retórica se sigue sosteniendo la voluntad de reemplazar al Estado Sionista con un Estado Palestino democrático y secular. Al final, Arafat ha aceptado la infausta resolución de la ONU de 1947 que partía la región. La OLP se entusiasma con la existencia de un Estado Palestino colindante con el Estado Sionista. Bajo el clima político del "Nuevo Orden Mundial" y los auspicios del imperialismo, en septiembre de 1993 Arafat firma con el primer ministro israelí Yitzhak Rabin los Acuerdos de Oslo, contra las masas y la nación palestina, con el total apoyo de los regímenes árabes.

Los Acuerdos de Oslo dieron nacimiento a la llamada *Autoridad Nacional Palestina* (ANP), una parodia de embrión de Estado palestino (que no controla ni sus leyes, ni sus fronteras, ni sus rutas, ni su agua), fijándose 1999 fecha de nacimiento. Reconocidos intelectuales como Edward Saïd, que renunció a su lugar en la dirección de la OLP tras los Acuerdos de Oslo, y Noam Chomsky (ambos insospachados de ser "trotskos" de la "palcoizquierda"...) empiezan a fustigar con dureza las



capitulaciones del último Arafat ante el sionismo y el imperialismo. Los palestinos siguen siendo un pueblo oprimido y dividido por muros y retenes militares. En julio de 2000, el premier laborista Ehud Barak y Bill Clinton elevan a Arafat una nueva *propuesta de paz* que consistía en aceptar un futuro Estado palestino asentado únicamente sobre el 22% de las tierras que conformaban la Palestina pre-1948. La ANP retrocede en toda la línea, pero hay cosas que resultan demasiado deshonrosas. Israel y EE.UU. buscan forzar a los palestinos a renunciar al "derecho al retorno" a los territorios que pasaron a manos de Israel en 1948. Con la intervención del imperialismo en Afganistán e Iraq, Arafat acepta incluso la "hoja de ruta" diseñada por Bush. Sharon aprovecha y anuncia un "retiro unilateral de Gaza" (el 10% de los territorios ocupados) al mismo tiempo que aumenta los asentamientos de colonos sionistas en Cisjordania, bloquea las principales ciudades de Cisjordania (especialmente Nalut y Jenin, supuestas bases de los "extremistas") y lleva adelante una ofensiva contra los campos de refugiados. Irónicamente, pese a la cooperación de Arafat con el sionismo y el imperialismo, éste no impidió que desde diciembre de 2001 hasta prácticamente su muerte, Israel mantuviera sitiado a Arafat en su bunker-prisión de Mukata, en Ramallah, bajo la acusación israelí de no haber "tenido a raya" a los palestinos "extremistas".

La herencia (no sólo política...) de Arafat

Arafat concentró para sí los cargos de líder de Al-Fatah (partido), de la OLP (frente político), y de la ANP (Estado), creando una dirección absolutamente verticalista, con dirigentes de gestión poco transparente (para decir lo mínimo). Su fortuna personal era casi indistinguible de las multimillonarias finanzas de la OLP, y se pueden contabilizar inversiones en 67 empresas comerciales, que van desde cemento, combustibles, tabaco y alcohol, hasta líneas aéreas en Malasia, acciones en Coca-Cola, plantaciones de bananas, compañías mineras en África y compañías marítimas en Grecia. Pero también habría cuentas secretas en Suiza y Francia. Que el lector no crea que se trata de "carne podrida" del Mossad: hasta el mismísimo vicepresidente del Parlamento palestino, Hassan Khreis-

he, sostuvo que "es dinero del pueblo palestino y es urgente una investigación parlamentaria sobre toda la materia". La actual dirección de la ANP goza quizás de algunas simpatías en EE.UU. e Israel, pero no entre los palestinos. Quien hoy reemplaza a Arafat al mando de la OLP (el oscuro Abu Mazen) apenas acaba de salvar su vida en un tiroteo donde murieron 2 de sus guardaespaldas y nadie puede señalar a Hamas o la Yihad islámica como "sospechosos" porque se sabe que, en los últimos años, se abrió una enorme brecha entre la dirección histórica de la OLP y el joven activismo palestino (los *tanzim*, hartos de las capitulaciones quieren un liderazgo consecuente elegido por las bases). En la línea sucesoria se mencionan a Marwan Barghouti y Mohammed Dahlan ("capo" de Gaza, pero favorito de la diplomacia yanqui). Barghouti, un "operacional" que fue líder popular de la última Intifada (2000) goza de enorme popularidad, pero está preso en las cárceles sionistas cumpliendo una condena de 5 (!!) cadenas perpetuas. La Unión Europea también juega sus cartas a las elecciones palestinas (que debieran tener lugar en 60 días, es decir en enero 2005) y participa con €14 millones para cubrir los gastos. El diario de la burguesía italiana *Corriere della Sera* analiza que "existe el riesgo que de las urnas salga vencedor Hamas... pero una dirigencia surgida del voto es de todas maneras preferible a un poder decidido por los [fusiles] Kalashnikov". Aún así las dudas persisten: ¿se permitirá el voto a los 300 mil palestinos de Jerusalem (un tercio de los habitantes de la ciudad)? ¿Israel liberará al 'terrorista' Barghouti para que gane las elecciones? Cualquiera sea la "salida política" que se planea en Washington, Tel Aviv o Ramallah, en definitiva tendrá que resistir la prueba de los hechos: la voluntad combativa de las masas palestinas.

Conclusión

La odisea de Arafat, el corto camino que va desde el nacionalismo burgués a la colaboración con el imperialismo, demuestra que es imposible una solución nacional-burguesa a la cuestión palestina, cuya resolución íntegra y definitiva exige poner en movimiento fuerzas sociales bien distintas a las interpeladas por la OLP.



Las “desmemorias” de José Rodríguez

Segunda parte: el caso Mercedes Benz

Por Héctor Eduardo Löbbe
Grupo de Coyuntura - CEICS

En *El Aromo* n° 15, trajimos a la memoria la actuación del dirigente histórico del SMATA, José Rodríguez, en la coyuntura previa al golpe del '76, en relación a la lucha en la fábrica Ford. En esta edición completamos la tarea, examinando el caso Mercedes Benz.

En la planta automotriz de la Mercedes Benz, en González Catán, los trabajadores venían bregando, desde fines de los '60, por una Comisión Interna representativa. Un primer episodio fue la elección, en 1969, de un Cuerpo de Delegados y una Comisión Interna, que encabezaron un importante conflicto. Terminó con el despidio de todos sus miembros, abandonados por la dirección del gremio, que prefería así eliminar una competencia molesta. Sin embargo, al calor de las expectativas que despertó el gobierno peronista del '73 y el proceso de movilización que se aceleró a partir de 1974, a mediados de ese año se constituyó un nuevo Cuerpo de Delegados y una Comisión Interna de Reclamos, con un conjunto de trabajadores con posiciones “clasistas” y anti-burocráticas. La empresa y el sindicato maniobraron para conjurar el peligro: en diciembre de 1974, la alianza burocracia-patronal consiguió desmantelar ambos organismos, quedando al frente de los mismos una “intervención” del Consejo Directivo Nacional del SMATA. Los interventores, a pesar de los reiterados reclamos de los trabajadores, dilataron la solución de los problemas, hasta que la paciencia de los obreros estalló en forma de Asamblea (8/11/75). Los operarios decidieron la inmediata paralización de las tareas, desconocieron a los interventores y en su reemplazo eligieron una Comisión de Reclamos (la “Comisión de los 9”), que se puso a la cabeza del conflicto por reivindicaciones económicas y reclamando la convocatoria a elecciones libres de delegados obreros. La burocracia se niega a reconocer a los representantes democráticamente elegidos y obtiene del gobierno (vía Ministerio de Trabajo) la declaración de ilegalidad del paro y al mismo tiempo, que se rodee la planta con la policía. La Mercedes Benz, por su parte, procede a despedir a 117 operarios, provocando la profundización de la medida de fuerza. La empresa, entonces, como último recurso cierra la planta, para presionar al gobierno.

En esta pulseada, los trabajadores, lejos de claudicar, recurren a la solidaridad proletaria de las distintas fábricas de la zona de la Matanza y de la población de Cañuelas. El conflicto toma dimensión zonal cuando el Centro Comercial se adhiere con un paro. Los obreros organizan un Comité de Lucha ampliado, constituyen un fondo de huelga, incorporan de manera masiva a sus familiares a las acciones de protesta y cortan la ruta 3 frente a la fábrica, cobrando peaje. Esta movilización se mantiene con periódicas asambleas y dos multitudinarias marchas al Ministerio de Trabajo y a la sede central de la Empresa. Promediando el conflicto, Montoneros secuestra al gerente de Producción, Franz Metz, como forma de aumentar la presión sobre la empresa. Finalmente, y luego de 22 días de movilización ininterrumpida, la empresa cede, aceptando todas las demandas económicas, reincorporando a todos los despedidos (entre ellos, a los integrantes de la “Comisión de los 9”), comprometiéndose a no tomar represalias y a reconocer a la Comisión de Reclamos combativa como única representante de los trabajadores de la planta.

La burocracia del SMATA (que había guardado un significativo silencio durante el conflicto) sale, como en el caso de la Ford, a condenar abiertamente al mismo en una solicitada en los diarios, un resumen ejemplar del pensamiento y las acciones de Rodríguez y la cúpula burocrática. Comienza con un dramático cuadro de la situación que vive el país, resalta el sacrificio llevado a cabo por todos los sectores sociales ante el ataque que sufren por parte de los grupos “subversivos”, para denunciar que el conflicto en Mercedes Benz es un episodio de ese proceso, involucrando a los dirigentes de base con la guerrilla de extrema izquierda. Reconstruye el origen del conflicto tergiversando los hechos, adjudicándose conquistas económicas

que habían sido ya gestionadas por la Comisión Interna descabezada con su complicidad, sosteniendo falsamente que las mismas estaban vigentes y criticando la demanda obrera de conocer el convenio firmado en su momento entre el sindicato y la empresa. Vuelve a calificar a la medida como “una huelga sin objetivos [...] acción provocativa arteramente amañada por agitadores profesionales [...] destinada a descalificar a los órganos de conducción sindical, a destruir la estructura gremial y a promover el caos y la anarquía, mediante un acto típico de la guerrilla industrial...”. Como si esto fuera poco, acusa también al activismo “clasista” de intentar “la creación de un sindicato paralelo con el fin de repetir en Mercedes Benz la experiencia fallida del SITRAC-SITRAM”¹. En otro apartado de la solicitada, la cúpula del SMATA la emprende contra la propia empresa, responsabilizándola por su actitud “antinacional” al pactar con los elementos subversivos, desconociendo la ley, las instituciones y el gobierno. La inclusión de este punto no es caprichosa, en tanto se busca desplazar y desvalorizar el esfuerzo y la lucha obrera (de la cual no se dice ni una palabra), asignándose todo el “mérito” en la resolución del conflicto. Por otra parte, al hacer esta reflexión, el SMATA intenta recrear la imagen de la “comunidad organizada”, tan cara al peronismo ortodoxo:



Los gordos: Palacios (UTA), Moyano (CGT) y José Rodríguez (SMATA)

nada puede quedar al margen del orden instituido en el que las corporaciones (como el propio SMATA) velan por los destinos de la comunidad. La lucha de clases, que se manifiesta en este conflicto, es síntoma de la enfermedad que hay que extirpar y el activismo resulta el “virus” a erradicar. No casualmente Rodríguez equipara la acción patriótica y desinteresada de la cúpula del SMATA con el Ejército Argentino, el otro garante de la “argentinidad”, quienes no dudan en enfrentar a “los sicarios del marxismo esclavizante”. La defensa cerrada que se hace del gobierno es también una señal dirigida a aquellos que, como Victorio Calabró (dirigente de la UOM, gobernador de Buenos Aires y firme aliado de los golpistas militares), dentro de las conducciones sindicales burocratizadas intentaban, a fines de 1975, reposicionarse ante el derumbe del peronismo y la inminente intervención de las Fuerzas Armadas. Este ejercicio discursivo del SMATA no hace más que repetir una estrategia de la dirigencia sindical burocrática, desde mediados de 1950: presentarse como el último baluarte del sistema, que impide la radicalización de la lucha de los trabajadores y al mismo tiempo la formación de una conducción gremial alternativa con perspectivas socialistas y revolucionarias. La evolución posterior de los hechos se pierde en la tormenta de conflictos obreros que recorren el país a pesar de la salvaje represión estatal y parastatal. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar que los operarios de Mercedes Benz vuelven a protagonizar medidas de fuerza contra el Plan Mondelli, una vez más superando a la conducción

del SMATA. La última gran movilización que pudimos registrar en la prensa comercial, es el intento de reeditar las marchas hacia el centro de la Capital (como en Junio-Julio del año anterior), en una caravana de 50 camiones y colectivos, que se extendió a lo largo de 3 kilómetros, formada por trabajadores de distintos establecimientos y donde tuvo una presencia destacada el contingente de Mercedes Benz. Esta marcha (12/3/76), detenida en los accesos a Capital por la policía de Calabró, fue quizás una de las últimas grandes demostraciones obreras antes del golpe.

La depuración de elementos subversivos, sobre la cual vacila la memoria de José Rodríguez, merece ser recuperada a riesgo de seguir dejando impunes los crímenes de la burguesía en la Argentina. En el Juicio por la Verdad seguido en La Plata para investigar el secuestro y desaparición de 14 obreros de la Mercedes, la periodista germana Gabriela Weber presentó una serie de documentos que prueban la corresponsabilidad de la empresa y de la cúpula del SMATA en la eliminación de los activistas obreros. La periodista destaca un informe de la filial argentina de mayo de 1976, en donde se señala: “Los despidos mencionados [se refiere a los 117 obreros cesanteados como resultado del conflicto de Octubre de 1975] eran pedido urgente del entonces ministro de Trabajo (Carlos Ruckauf)

cedes Benz que ordenara a sus gerentes que dejaran de negociar con la comisión interna”. Agrega que “para demostrar las relaciones entre SMATA y Mercedes Benz Argentina, hay que decir que el interventor sindical trabajaba hasta el cambio de gobierno, en marzo de 1976, en una oficina que fue puesta a su disposición en la casa central”. Asimismo, la periodista alemana destacó que en un informe de FITIM, esa entidad realizó gestiones con los militares, ya durante la dictadura, obteniendo de ellos la autorización para que Rodríguez pudiera seguir con su trabajo internacional en esa federación. Recordó también que a fines de julio declaró en esta causa David Filk, ex director comercial de Mercedes Benz, quien afirmó que “Rodríguez recibía dinero de la empresa”².

Conclusiones

La historia del movimiento obrero argentino está lleno de hechos heroicos y de bajezas repudiables. Entre los primeros podemos mencionar el del delegado Juan José Martín “quien fue el primero de los secuestrados de la Comisión Interna, llevado por fuerzas militares desde el interior de la planta misma de la fábrica. Ante su secuestro, la totalidad de los obreros de Mercedes Benz fueron a la huelga. Una movilización de miles de trabajadores salió en marcha hacia el cuartel adonde se había informado que lo llevarían. Los obreros rodearon el cuartel y acamparon en el lugar informando que no se retirarían del lugar hasta que Martín no fuese puesto en libertad. Luego de diecinueve días de lucha y reclamos Martín apareció con vida, volviendo a trabajar a la planta; el día de su reintegro los dos turnos de la empresa (cuatro mil obreros) lo esperaron en la puerta para celebrar la victoria de su liberación”³. Frente a este hecho, la cobardía y la infamia de los directivos del SMATA resultan imperdonables. El balance de los casos de Ford y Mercedes Benz, sin embargo es doblemente negativo. En la primera planta, los testimonios de los obreros secuestrados supervivientes coinciden en afirmar que fueron varios (aunque todavía no se puede determinar cuantos) los operarios que “desaparecieron” para siempre. Asimismo, en la Ford, por unos cuantos años, el terror impidió que se reconstruyera en lo inmediato un nuevo Cuerpo de Delegados, aunque no el que los obreros resistieran a la explotación recurriendo a originales formas de lucha semi-clandestina. En Mercedes Benz, de acuerdo a la reconstrucción de la periodista alemana Gabriela Weber, se pudieron contabilizar 14 obreros desaparecidos, de los cuales 9 o 10 estaban en la lista de 117 despedidos en el marco de la lucha que hemos historiado. Sólo dos sobrevivieron, uno de ellos, Juan José Martín, gracias a la solidaridad proletaria de sus compañeros. También en la Mercedes Benz, la organización de base quedó fuertemente golpeada, forzando a los trabajadores a batirse a la defensiva, en un marco de terror generalizado.

El recuerdo de los mártires obreros debe arder en nuestra memoria, para no olvidar quienes fueron sus asesinos materiales, las empresas cómplices que se beneficiaron con sus muertes y aquellos, que defendiendo los intereses de la burguesía desde las organizaciones gremiales, los entregaron. El cinismo de los Rodríguez no debe perderse en el laberinto de la “desmemoria”.

¹ Aludiría a la “Unión de Obreros y Empleados de Mercedes Benz”, movimiento de activistas del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), que buscaba establecer un espacio de lucha común entre operarios y administrativos, como ya se había hecho en la Ford. Esta agrupación se mantendrá después del conflicto y será la responsable de organizar acciones de protesta hasta por lo menos septiembre de 1976. De Santis, Daniel: *A vencer o morir...* Eudeba, Bs. As., 2000.

² *Página 12*, Jueves 19 de Septiembre de 2002. Páginas 2 y 3. Los destacados son nuestros.

³ Citado por López Echagüe, Hernán: *El hombre que ríe*, Sudamericana, Bs. As., 2000, pág. 31.

⁴ *Página 12*, 19/9/02, pág. 2 y 3.

⁵ Comité de Acción Jurídica: *Informe 2000/2001*, Bs. As., 2001, pág. 90 a 93.

y de la dirección de SMATA, que ha perdido más despidos todavía. La actuación de la dirección de la empresa Mercedes Benz Argentina aclara que quería apoyar el esfuerzo del Ministro de Trabajo y SMATA de eliminar subversivos de las fábricas”⁴. Una vez más, el gobierno peronista a cargo del Estado, la burocracia y la empresa, se coaligan para atacar a los sectores de la vanguardia obrera. En esta perspectiva, la acusación del SMATA a la empresa por su supuesta blandura con la subversión al pactar la reincorporación de los despedidos, debe ser leída como una contradicción secundaria y transitoria. En efecto, para algunas figuras prominentes del peronismo, como el ya mencionado Ruckauf (y obviamente también para Rodríguez), “la guerrilla de fábrica se debe a los sectores empresarios que tomaron militantes de ultraderecha para romper las conducciones sindicales peronistas. El problema vital es acabar con la subversión. Los empresarios decían que iban a chupar (sic) a la izquierda, que luego terminó manejándolos”⁵. Más allá de este pase de factura, significativo de la mezquindad a toda prueba de la que hace gala esta gente, la concordia renacerá y la dirección del SMATA seguirá gozando de la consideración de la empresa por su cruzada anti-obrera. En su presentación, Weber coincide en afirmar que “[Rodríguez] quería mostrarse como único representante y tenemos documentos bien interesantes que demuestran que semanas antes del golpe de '76 usó su carácter de vicepresidente de la FITIM (Federación de Trabajadores de las Industrias Metalúrgicas) para pedir a la casa matriz de Mer-

[CORREO DE LECOTRES]

El debate sobre los setenta y el proceso revolucionario

En *RyR* 13 y *El Aromo* n° 14 (setiembre 2004) se reproduce un debate con el grupo de investigación dirigido por Inés Izaguirre, al que pertenezco, sobre la derrota revolucionaria de los setenta. Para empezar, en estos años, vuestra organización ha hecho un esfuerzo notable para impulsar la investigación y la formación. Quiero mencionarlo porque en la revista se habló de mi olvido sobre mi paso por *RyR*. En mi salida de la revista medió un rico debate sobre la situación Argentina y mundial presente, caracterizada por *RyR* como parte de un proceso revolucionario (se desarrolló en una serie de reuniones con Fabian Harari, que fueron muy estimulantes y en mi opinión bien conducidas para el planteamiento de los problemas en cuestión). Recuerdo bien cómo comencé a participar de la misma a partir de la edición del dossier sobre CICOSO, trabajo hecho con Eduardo Sartelli con mucho entusiasmo. Más acá, en la discusión sobre la situación actual traté de expresar los problemas que yo veía en la caracterización de la situación como revolucionaria, problemas que me atrevería a decir se presentan tanto para los 70 como para la actualidad. Al explorar más a fondo, se evidencian las dificultades para conceptualizar las situaciones revolucionarias. Mi balance de la discusión con *RyR* sobre la situación actual es que el análisis se basaba en elementos que no se correspondían con la realidad: a) crisis económica mundial en la que Argentina es solo una expresión parcial, b) participación del proletariado en la rebelión popular de diciembre de 2001, c) paso de la representación de la clase de los sindicatos al movimiento piquetero como movimiento general de la clase. Por un lado, se entiende la crisis como manifestación mundial del estancamiento capitalista en la que se enmarca la crisis argentina. Por otro, la irrupción del proletariado en la acción política, se lo enmarca dentro de la disolución de las organizaciones tradicionales de la clase obrera (sindicatos y peronismo). Según la idea que criticaba, la acción popular y obrera empuja a la formación del partido obrero representado por lo mejor del movimiento piquetero. Entendiendo que la crisis económica continuaba hacia 2003 (así se leía) y asimismo la formación del partido obrero continuaba en el movimiento piquetero, la coyuntura era leída como un impasse del proceso revolucionario abierto el 19 y 20. Por el contrario, desde otra lectura, la crisis argentina no se inscribe en el estancamiento capitalista de largo plazo a nivel mundial (éste no existe); el proletariado participó en forma limitada a través de las organizaciones sindicales, lo que se mostró en su ausencia en las jornadas del 19 y 20 y no así en las huelgas generales del 13 de diciembre; la "vanguardia", como sector más activo y combativo en las protestas callejeras fueron los trabajadores desocupados y los pequeños ahorristas, los que no han podido desplazar a los sindicatos en la representación general de la clase trabajadora (sin olvidarnos que una parte de la clase dominante fue participe activo de la crisis y derrumbe del gobierno). Tampoco hubo, fuera de las fracciones de la clase dominante, otras fuerzas sociales que participen del proceso que estuvieran en condiciones de una lucha por el poder. Hay mucho en común entre los problemas para el estudio de los 70 y la actualidad de las revueltas populares. Esto se pone de relieve cuando se ven las situaciones como revolucionarias, dejando un terreno enorme de ambigüedades. Científicamente podemos decir que es un espacio desconocido, pero políticamente el conocimiento supuesto da lugar a la acción (si esto es así, quizás sea correcto hablar de "sentimiento" más de que "conocimiento", aunque este sentimiento se autopresente como "científico"). La izquierda tiene una larga tradición de lanzamientos revolucionarios posteriormente relativizables, tal como Altamira le señaló a Moreno en los 80. Hay que cambiar esta tradición. Bienvenida toda crítica científica.

Un saludo fraternal, Agustín Santella (miembro del xxxxxxxxxxxx, coautor del texto "Hagamos Historia" en *RyR* 13)

Por una Cultura Piquetera

Viernes 17 de diciembre de 2004
 Hotel BAUEN Av. Callao 360
 Segundo Piso Salón "La Cascada"

19 horas

Presentación de

- *Razón y Revolución n° 13*
- *La Herencia. Cuentos Piqueteros*
- *Desocupados en la ruta. Dibujos con programa*
- *Lucha de calles, lucha de clases*

A cargo de

Eduardo Sartelli Organización Cultural Razón y Revolución en la ANT
Beatriz Balvé (Directora de CICOSO)
Roberto Elizalde (UBA) Proyecto de Educación Popular - IMPA

Charla-debate con los protagonistas de las luchas más importantes de los últimos meses

Sergio Sosto FOETRA
Manuel Compáñez, delegado de la línea A de Metrovías
Rubén Sobrero Seccional Haedo de TBA - MST
Daniel Sierra SUTEBA - PO

21 horas

- **Memoria del Fuego, trío**
 - **Miguel Pesce, guitarra**
 - **Sonia Abán, cantante**
 - **Gustavo Suárez (Che Botija)**
- Claudio Sosa, cantante y guitarrista**

Peña Folklórica

Entrada \$3



Ediciones *RyR*

Razón y Revolución n° 13

Dossier: Arte y Revolución

La Herencia
 Cuentos Piqueteros

